

GENIIT

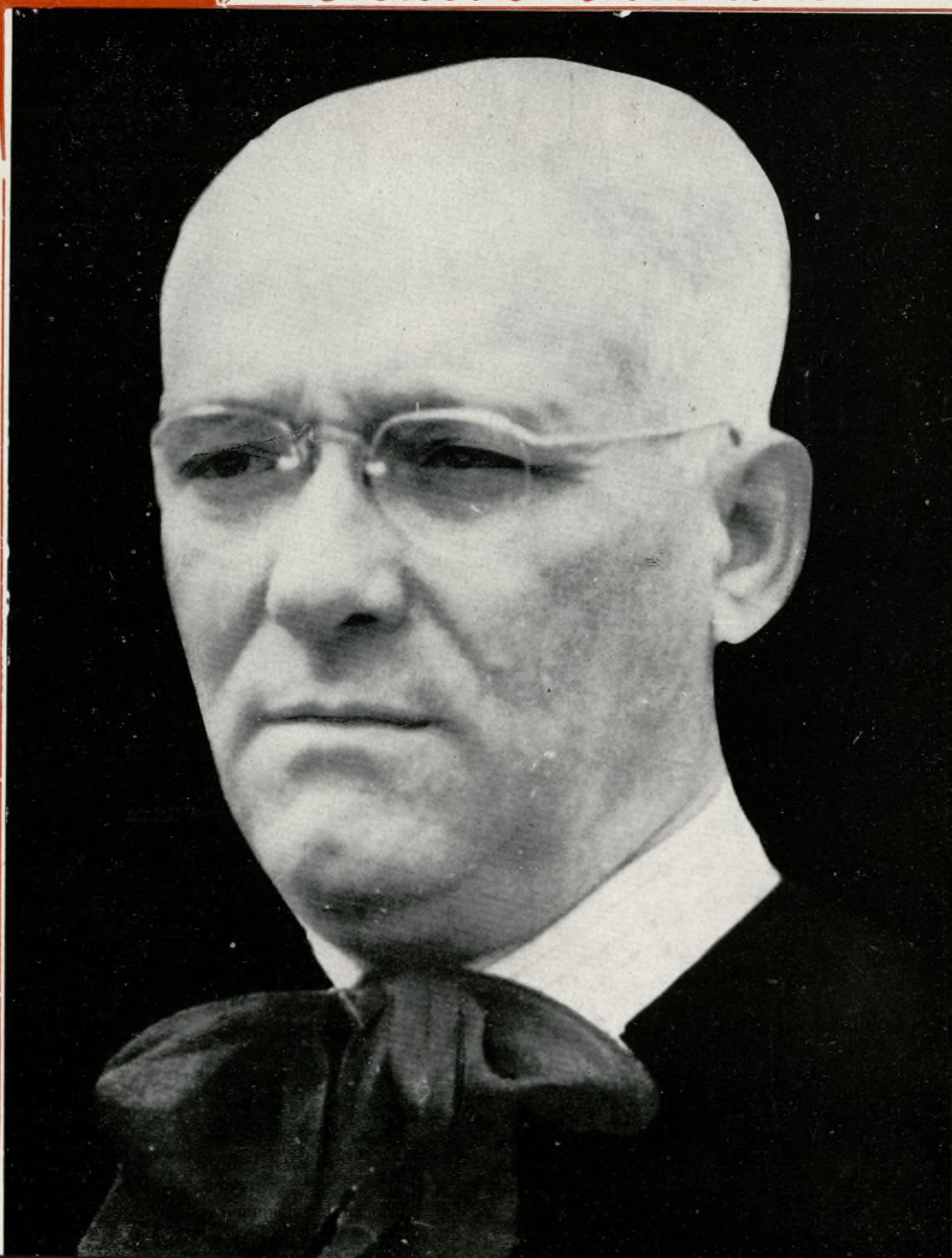
sociología
ciencia - literatura



Editorial. — **Hermoso Plaja:** José Tato Lorenzo. — **Bertrand Russell:** Bakunin y el anarquismo. — **José Muñoz Congost:** Clamor y llantos sin alma. — **Vladimir Muñoz:** El primer número de la revista «Ahora». — Lo que piensan del porvenir los futurólogos liberales burgueses. — **M. Celma:** Palabras y frases. — **Floreál Castilla:** Fascismos disfrazados. — La colonización de España por las empresas americanas. — **Carpio Carpio:** Contradicciones del sistema capitalista. — **Miguel Tolocha:** El tiempo en fichas. — **Arnold Royer:** Páginas de la historia del Proletariado español, 1848-1907 (folletón encuadernable).

192

Enero - Febrero 1970
REVISTA MENSUAL
PRECIO: 1,50 F.



NUESTRA PORTADA

JOSE TATO LORENZO

Hemos considerado justo dedicar una portada de CENIT como homenaje a ese hombre excepcional y bueno que se llamó José Tato Lorenzo. Modesto, retraído, su foto no apareció jamás en publicación alguna. Ha sido preciso esperar su muerte, para que sus compañeros y amigos de otros países, de otros continentes, conocieran sus rasgos, después de haber conocido su espíritu y su corazón, siempre cordial y abierto.

Creemos que la imagen clara y sonriente de este hombre que se ha ido, después de una vida larga y provechosa, en el curso de la cual sembró ideas y ejemplos a manos llenas, es tan digna de aparecer en nuestra publicación como un hermoso cuadro o una bella escultura.

El cinceló su vida, poniendo de acuerdo sus actos con lo que fuera su concepción de la sociedad, de los deberes y de los derechos del hombre. Su lucha fue silenciosa, pero incesante. Su esfuerzo no fue jamás espectacular, pero tenaz y constante.

¡Ojalá existieran muchos Tato Lorenzo en el mundo de las ideas y en el mundo a secas! La sociedad ideal por cuyo advenimiento luchamos, estaría ya muy próxima a nosotros.



REVISTA BIMESTRAL DE SOCIOLOGÍA, CIENCIA Y LITERATURA

REDACCION

Federica Montseny y Miguel Celma

COLABORADORES

Vladimiro Muñoz, Evelio G. Fontaura, Hem Day, Campio Carpio, Eugen Relgis, Dr. Pedro Vallina, Germinal Esgleas, René Lamberet, Cosme Paules, José Muñoz Congost, Floreal Ocaña, Ramón Liarte, José Viadiu, Victor García, Severino Campos, Abarrátegui.

Suscripción anual:

Francia	9,00
Exterior	11,00
Precio de un ejemplar suelto	1,50

Giros: León Antonio, C.C.P. 2 738 77-Toulouse
4. rue Belfort, 2ème étage F-31 TOULOUSE

(Todos los pareceres, por distintos que sean del nuestro, en los que aliente un pensamiento respetable, tienen cabida en estas columnas.)



★ REVISTA DE SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA ★

Año XX

Toulouse, Enero - Febrero de 1970

N.º 192

EDITORIAL

LO PERMANENTE

Si examinamos a vuelo de pájaro la historia de nuestras ideas y de nuestro movimiento, esto es, las corrientes del pensamiento que fueron formulando la idealidad anarquista y la acción de esta idealidad, traducida en actos individuales y en esfuerzo colectivo, nos damos cuenta de una verdad pura y simple: Desde siempre han existido «modas» y «modos» de ver y de concebir las ideas.

A cada sacudida social, a cada éxito como a cada fracaso, han surgido los exégetas o los críticos, los renovadores o los reformistas. Pero ha habido una constante ideológica que ha seguido una línea recta. Sin que esa rectitud de línea significara nunca estancamiento. Ha sido, por el contrario, el punto de equilibrio, lo que ha permitido al anarquismo volver siempre a sus fuentes, reencontrarse, después de cada conmoción o de cada excursión aventurera.

Fue así después del fracaso de la revolución rusa, al producirse el período de luchas apasionadas en torno a la Plataforma, propuesta por los compañeros rusos, supervivientes de la represión bolchevique y buscando fórmulas de mayor eficacia. La inquietud era legítima, pero las fórmulas no fueron todas afortunadas. Se produjeron terribles polémicas, pero algo quedó de todo aquello: el equilibrio lo estableció el propio movimiento, los propios anarquistas, reconociendo que la necesidad de una organización se hacía evidente después de aquel rudo golpe.

Al producirse la pérdida de la Revolución y de la guerra de España, el mismo fenómeno se experimentó, internacionalmente. El equilibrio restablecióse, reivindicando lo libertario de esa revolución y denunciando los extravíos y desviaciones políticas, engendrados por las necesidades de la guerra, pero que, sin esa constante ideológica, sin ese equilibrio siempre restablecido, hubieran podido convertirse en quiebra total del anarquismo.

Lo permanente, compañeros, es la concepción del hombre como origen de toda idea de libertad, de igualdad y de justicia; es la lucha contra el Estado, excrecencia artificial destinada a desaparecer, a medida que el hombre adquiera mayor y mejor conciencia de sí mismo. Es la afirmación permanente de nuestra confianza en el porvenir de la humanidad, cuando ésta logre liberarse de explotaciones, de tiranos y de dioses. Es el cultivo de lo mejor del hombre, liberándolo de las influencias nefastas de una civilización destinada a desaparecer, porque ha fallado en el fin esencial de toda civilización digna de ese nombre.

Lo permanente es el cultivo de un hombre que debe cada día ser más libre, más emancipado de vicios y de prejuicios, más capaz de practicar y de vivir en anarquía.

Las innovaciones, las modas y los modos, pasan: lo permanente, en el anarquismo y en los anarquistas, resta.

JOSE TATO LORENZO

«EL HOMBRE». Vocero anarquista que en 1918 llegaba a nuestras manos, en Tarragona, donde publicábamos ACRACIA.

Se ha ido el querido compañero Tato. Deja en nuestro movimiento un vacío sensible y no muy fácil de llenar, por parte de nuestras sucesoras generaciones.

En 1918, supimos de la existencia de «El Hombre, por un ejemplar recibido como cambio — norma que quedaba establecida a cada salida de una publicación — cuyo contenido y presentación, entonces, si mal no recordamos, estaba hecha en multicopista con varias páginas en tamaño carta.

Ni que decir tiene que aquello significaba un gran esfuerzo para el editor o el grupo que amparaba tal obra de divulgación. En aquellos tiempos, el sacrificio cuantioso de sacar a luz una publicación anarquista, era algo que solamente pueden valorizar cuantos supieron de tamaño esfuerzo en todos los órdenes.

Además de los infranqueables obstáculos para introducir nuestras publicaciones en los medios populares, en las que las posibilidades económicas eran casi nulas, imperaba algo que no siempre podía ser superado fácilmente; la intervención y la detención en correos, la suspensión de la publicación y, muchas veces, el encarcelamiento. Inconvenientes que impedían con frecuencia, que el pan espiritual de nuestras explicaciones, pudiera llegar a las manos de los que las deseaban para emanciparse de las tutelas reaccionarias de la prensa adversa. Eran tantas las dificultades de todo orden que importunaban a los editores, o compañeros aislados que vertían sus escasos medios económicos en estas labores, que hoy se nos hace imposible casi, comprender que, pese a estos inconvenientes, nuestras labores proselitistas, de propaganda, de infiltración en los medios obreros, al cabo de los 60 años hubiera podido prometer los resultados que vamos observando a través de la existencia constante de muchos otros continuadores de tales labores en pro de la divulgación del ideal anarquista.

¡Cuántos afanes, cuántos sacrificios costaron nuestros órganos periodísticos, cada uno en su rincón pueblerino, o en su ciudad, marginando siempre que se podía las persecuciones y las denuncias de los fiscales, seguidas a menudo con la cárcel de sus directores, todo ello tan posible en aquellos tiempos!

Y no obstante, la labor, el resultado, sus frutos y entusiasmos de toda aquella enorme cantidad de esfuerzos, y de actividad generosa, lo estamos registrando a diario. Gracias a aquellos abnegados paladines de la era feliz en que todos los luchadores y exponentes de nuestras ideas se abocaron, la obra dio sus frutos ya que en todas las partes del mundo se encuentran restos de nuestras revistas, de nuestros periódicos, de todas las ediciones de folletos y libros de nuestros precursores doctrinales, y es raro no hallar recuerdo en algún elemento entrado en años, de tales esfuerzos y de tal labor anarquista. Es, pues, alentador los resultados obtenidos por aquellos que, como Tato, tanto dieron.

Tato Lorenzo formó parte de la pléyade de compañeros que con tantos esfuerzos y entusiasmos, lo-graba, junto a un puñado de amigos y compañeros, hacer permanente la presencia de «El Hombre», y esta labor la constatamos en sus continuadores que, con otros títulos como el de «Inquietud» y «Voluntad», sucedieron y continuaron con sus esfuerzos la obra empezada por el amigo desaparecido.

En «Voluntad», en «Inquietud», y en toda la prensa de habla española, la firma de Tato Lorenzo está presente. Su póstuma producción, sus «Gotas de Miel y ajeno», cobraron siempre gran calidad e interés, popularidad y estimación. Y esta labor no perecerá en el lecho del olvido, porque la raíz de sus pensamientos está vinculada al dolor de la humanidad, a la superación moral e intelectual del género humano que únicamente en el ideal anarquista puede hallarse la eclosión de tales anhelos.

Durante cerca de 40 años, tuvimos contactos epistolarios con el desaparecido amigo y compañero. Y el recuerdo de su labor perdurará en nuestra memoria porque es parte solidaria de nuestros anhelos y actividades anarquistas.

El amigo Fontaura nos decía hace algunos años, en un trabajo publicado en «CNT», que en Tato existía «la eterna juventud». Y, francamente, cuando uno relee sus cordiales y fraternales epístolas, rezumantes de lógica, pero también de ansias de llegar, y de legar a las nuevas generaciones el saludable estímulo de su alma inquieta y anhelante de un porvenir libre y la auténtica promesa de un futuro libre y de sentido humano, nuestros sentidos recobran su natural y clara interpretación de cuanto sentimiento, de cuanto anhelo de libertad existía en este hombre que a las ideas ofrendó más de 65 años de ejemplaridad y de integridad anarquista.

Descanse en paz el querido amigo y compañero.

HERMOSO PLAJA

Bakunin y el anarquismo

Como homenaje a Bertrand Russell, a su obra y a su vida de combatiente incansable por la paz y por la justicia, CENIT se complace en reproducir parte del II Capítulo de «Los caminos de la libertad», dedicado a Bakunin y al anarquismo. Sin haberse llamado nunca anarquista, Russell sintió siempre simpatía por nuestras ideas, las estudió y les dedicó particulares atención y cariño. — N. de la R.

SEGUN el concepto vulgar, un anarquista es un hombre que tira bombas y perpetra otros delitos, o porque es más o menos loco, o porque se sirve del pretexto de tener opiniones políticas extremistas para disimular tendencias criminales. Estos conceptos son, naturalmente, de todos modos inadecuados. Hay anarquistas que creen en la eficacia de las bombas; hay otros que no creen en ella. Hay hombres de casi todos los matices de opinión que creen en el bien de tirar bombas en circunstancias convenientes: por ejemplo, los que tiraron la bomba en Sarajevo, que originó la Gran Guerra, no eran anarquistas, sino nacionalistas. Además, aquellos anarquistas que favorecen el tirar bombas no son por eso distintos, en cualquier principio vital, del resto de la comunidad, con excepción de una porción infinitesimal que adopta la actitud tolstoyana de pasividad.

Los anarquistas, así como los socialistas, generalmente tienen fe en la doctrina de la lucha de clases, y si se sirven de las bombas es del mismo modo que los gobiernos se sirven de la guerra; por cada una de las bombas fabricadas por un anarquista se fabrican por los gobiernos muchos millones de bombas, y para cada uno de los hombres muertos por la violencia anarquista mueren muchos millones por la violencia de los Estados. Por consiguientes, podemos dejar de pensar en la violencia, que tiene tanta importancia en la imaginación popular, pues no es ni esencial ni particular para los que adoptan la posición anarquista.

Anarquismo, como su etimología indica, es una teoría que se opone a todo género de autoridad impuesta. Se opone al Estado por ser suma de las fuerzas empleadas en el gobierno de la comunidad. Para el anarquista es un gobierno tolerable el que es libre, no meramente en el sentido que tiene la mayoría, sino en el que contiene a la totalidad.

Los anarquistas protestan contra los organismos policíacos y las leyes penales, por medio de las cuales la voluntad de una parte de la comunidad es forzada por la otra.

Desde su punto de vista, la forma democrática de gobierno no es más preferible que otras formas mientras

que las minorías sean llevadas por la fuerza o sean sometidas potencialmente a las mayorías.

La libertad es el supremo bien, según el credo anarquista, y se busca la libertad por el camino directo de la abolición de toda imposición de control de la comunidad sobre el individuo.

El anarquismo, en este sentido, no es una doctrina nueva. Ha sido expuesta admirablemente por Chuang Tzu, un filósofo chino que vivió hacia el año 300 antes de nuestra era:

«Los caballos tienen cascos para caminar sobre la escarcha y la nieve, peli para protegerse contra el frío y los vientos. Comen hierba y beben agua, brincan en el campo; tal es la naturaleza de los caballos. Las mansiones palaciegas no sirven para ellos.

»Un día apareció Po-Lo, diciendo:

» — Yo sé amaestrar caballos.

»Entonces los marca con un hierro candente y les esquila las crines, les corta las pezuñas y les pone bridas, los amarra por la cabeza y les ata las patas, separándolos en los establos; resultando que, de cada diez, dos o tres mueren. Los guarda encerrados, hambrientos y sedientos, o los hace trotar y galopar; los rastrilla y cepilla la cabeza; el dolor de los arreos y las borlas de los adornos, y detrás la constante amenaza del látigo, hasta que más de la mitad caen muertos.

»El alfarero dice:

» — Yo puedo hacer lo que quiero con el lodo; si quiero hacerlo redondo uso el compás; si rectangular, la escuadra.

»El carpintero dice:

» — Yo puedo hacer lo que quiero con la madera; si quiero hacerla curva, uso el arco; si derecha la regla.

»¿Pero por qué razones podemos pensar que el lodo y la madera desean estas aplicaciones de compases y escuadras, de arcos y reglas?

»No obstante, cada época elogia a Po-Lo por sus habilidades en la doma de los caballos; a los alfareros y carpinteros por sus trabajos en el barro y la madera. Analizo ahora el gobierno del imperio desde un punto de vista completamente opuesto. El pueblo tiene ciertos naturales instintos: teje sus trajes él mismo, ara la tierra por sí mismo.

»Esto es común a toda la humanidad y todos estamos de acuerdo sobre que así es.

»Estos instintos son llamados «dones del cielo»; y así, por los días en que los instintos naturales prevalecían, el hombre se moría tranquilamente y se miraba sin inquietud.

»En aquella época, en que nosotros no teníamos caminos que atravesasen las montañas, ni barcos, ni puentes sobre el agua.

«Todo esto lo hemos producido nosotros, cada uno por sí y en su propia esfera.

«Los pájaros y los animales se multiplican; los árboles y los arbustos crecen. Los primeros venían a vuestras manos y vosotros podíais subir a los árboles y ver en el nido al cuervo. Porque toda la creación era una, con pájaros y animales.

«En la que no había distinción entre el hombre bueno y el malo. Desconociendo todos la virtud, no podían confundirse. No teniendo, igualmente, ningún deseo malo, se encontraban en un estado de integridad natural de la perfección de la existencia humana.

«Cuando aparecieron los sabios, pusieron la zancadilla a las gentes al hablarles de caridad, encadenándolas con la idea de amor al prójimo; la duda hizo su entrada en el mundo.

«Entonces, la exageración extrema del entusiasmo por la música y los remilgos por la etiqueta hicieron que el imperio llegara a dividirse contra sí mismo» (1).

El anarquismo moderno, en el sentido en que nosotros nos ocuparemos de él, está asociado con la creencia en la propiedad común de la tierra y el capital; así, en esta importante faceta se acerca al socialismo. Esta doctrina se llama propiamente comunismo anarquista, pero contiene en sí casi todo el anarquismo moderno y, por consiguiente, podemos dejar de tratar del anarquismo totalmente individualista y concentrar nuestra atención en la forma comunista.

El socialismo y el comunismo anarquista, por igual, han nacido del concepto de que el capital privado es una fuente de tiranía de ciertos individuos sobre los otros. El socialismo ortodoxo cree que el individuo será libre si el Estado se convierte en el único capitalista. El anarquismo, por el contrario, tiene miedo de que en ese caso el Estado heredaría las tendencias tiránicas propias del capital privado. Por eso busca un medio para reconciliar la posesión comunal con la mayor disminución posible de los poderes del Estado y, como fin, la abolición completa del Estado. Ha nacido, principalmente, dentro del movimiento socialista como si fuera su ala extrema izquierda.

De la misma manera que se puede considerar a Marx como el fundador del socialismo moderno, Bakunin puede ser considerado como el fundador del comunismo anarquista; pero Bakunin no ha producido, como Marx, un cuerpo acabado y sistemático de doctrina.

Lo que se puede recoger de su doctrina debemos buscarlo en los escritos de su discípulo Kropotkin (2), y daremos después la historia de sus disputas con Marx, un breve relato de la teoría anarquista, expuesta parcialmente en sus escritos, pero en su mayor parte sacada de las obras de Kropotkin.

Miguel Bakunin nació en 1814, de una familia aristocrática rusa. Su padre era un diplomático, que por los días

del nacimiento de Miguel se había retirado a su pueblo, situado en el gobierno de Tver.

Bakunin ingresó en la escuela de Artillería de Petersburgo a la edad de quince años, y a la de dieciocho fue enviado como abanderado a un regimiento destinado en el departamento de Minsk. La insurrección polonesa de 1830 acababa de ser ahogada en sangre. «El terrorífico espectáculo de Polonia — dice Guillaume — impresionó y actuó con fuerza en la mente del joven oficial y contribuyó a inspirar en él el horror al despotismo». Esto le hizo abandonar su carrera militar después de dos años de prácticas.

En 1834 deja su empleo y vuelve a Moscú, en donde dedica seis años de su vida a estudiar filosofía. Como todos los estudiantes de filosofía de aquella época, Bakunin es un hegeliano. En 1840 va a Berlín a continuar sus estudios, con la intención de prepararse para ser profesor. Algún tiempo después, sus opiniones e ideas sufren un cambio radical.

Cree Bakunin que es posible aceptar la teoría hegeliana de que todo lo que existe es racional; y en 1842 emigra a Dresden, donde se asocia con Arnold Ruge, el autor de «Deutsche Jahrbuecher» (Anuario Alemán); es en esta época cuando se convierte en un revolucionario, y al año siguiente provoca la hostilidad del gobierno sajón contra él. Esto le hace marcharse a Suiza, donde se pone en contacto con un grupo de comunistas alemanes; pero la policía suiza le importuna y el gobierno ruso pide su extradición; marcha a París, donde reside desde 1843 a 1847.

Estos años de París influyen mucho en la formación de sus creencias y opiniones. Allí hace amistad con Proudhon, que ejerció considerable influencia sobre él; también con George Sand y con otras muchas personalidades renombradas. Fue allí, en París, en donde conoció a Marx y Engels; es contra ellos que el destino le obligaría a luchar toda su vida. Más tarde, en 1871, él escribe el siguiente relato de sus relaciones con Marx en aquella época:

«Marx era mucho más avanzado que yo; hoy se encuentra mucho más atrasado, incomparablemente más atrasado, incomparablemente más atrás que yo; yo no sabía nada de economía política. No había leído las abstracciones metafísicas y mi socialismo era completamente intuitivo. Era él ya un ateo, un materialista preparado, un socialista bien conceptualizado. Fue justamente por este tiempo cuando elaboraba los primeros fundamentos de su presente sistema. Nosotros nos entrevistamos bastantes veces, porque yo le respetaba mucho por su preparación apasionada y su gran elevación (simple mezclada, no obstante, de vanidad personal) por la causa del proletariado, y yo buscaba avidamente su conversación, que era siempre instructiva e inteligente, cuando no era inspirada por un rencor mezquino, lo que desgraciadamente le ocurría demasiadas veces. Pero no hubo nunca una intimidad franca entre nosotros. Nuestros temperamentos no lo permitían. El me llamó un idealista sentimental, y tenía razón; yo le llamé un hombre vanidoso, pícaro y pícaro, y yo también tenía razón.»

Bakunin no podía vivir mucho tiempo en ningún sitio sin incurrir en la persecución y enemistad de las autoridades. En noviembre de 1847, como resultado de un discurso en el que elogiaba la sublevación polonesa de 1830, fue expulsado de Francia a petición de la Embajada rusa que, a fin de privarle de la simpatía pública, propalaba la insidia de que era un agente secreto del gobierno ruso, destituido por demasiado extremista. El gobierno francés, con

(1) «Meditaciones de un místico chino». Selecciones de la filosofía de Chuang Tzu. Con una introducción por Lionel Giles, M. A. Coxon, «La sabiduría del Este». Serie John Murray, 1911, páginas 66-68.

(2) Un relato de la vida de Bakunin se halla, desde el punto de vista anarquista, en el volumen II de la edición completa de sus obras: Michel Bakounine, Œuvres, tome II. Avec une notice biographique, des avant-propos et des notes, par James Guillaume, Paris, P. V. Stock, Editeur, pp. V. LXIII.

un silencio intencionado, fomentaba esta historia, que quedó adherida a él casi toda su vida.

Obligado a abandonar Francia fue a Bruselas, donde reanudó sus relaciones con Marx. Una carta suya, escrita por este tiempo, muestra aquel odio atroz que tenía contra Marx, con mucha razón:

«Los alemanes artesanos Bornstedt, Marx y Engels — y sobre todo Marx — están aquí haciendo su daño habitual. Vanidad, despecho, chismes y altivez acerca de las teorías: pusilanimidad en la práctica — reflexiones sobre la vida, la acción y la sencillez, y una ausencia completa de vida, acción y sencillez —; artesanos literarios y disidentes, con una coquetería repulsiva en ellos. «Feuerbach es un burgués», y el término «burgués» aumentado en un epíteto repetido «adnauseam»; pero cada uno de ellos, desde la cabeza hasta los pies, en absoluto, totalmente es un burgués provinciano. En una palabra, mentira y estupidez, estupidez y mentira. En esta sociedad no hay posibilidad de tomar aliento amplio y libre. Yo me mantengo apartado de ellos y he declarado decididamente que no me afiliaré a su unión comunista de artesanos y no tendré nada que ver con ella.»

La Revolución de 1848 le hizo volver a París y desde allí a Alemania. Tuvo una disputa con Marx sobre una cuestión en la cual él mismo confesó más tarde que Marx tenía razón. Se hizo miembro del Congreso eslavo en Praga, donde intentó, sin éxito, promover una sublevación eslava. Hacia el fin del año 1848 escribió un «Llamamiento a los eslavos», exhortándolos a unirse con otros revolucionarios para destruir tres monarquías tiránicas: Rusia, Austria y Prusia. Marx publicó un ataque contra él, diciendo, en efecto, que el movimiento para la independencia de los bohemios era inútil porque los eslavos no tenían porvenir, por lo menos en aquellas regiones donde estaban sujetos a Alemania o Austria.

Bakunin acusó a Marx de patriota alemán en esta cuestión, y Marx a Bakunin de ser paneslavista; reproche indudablemente justo en ambos casos. Pero antes de esta disputa hubo una mucho más seria. El periódico de Marx, la «Neue Rheinische Zeitung», afirmó que George Sand tenía papeles que probaban que Bakunin era agente del gobierno ruso y uno de los responsables de la reciente detención de muchos poloneses. Bakunin, naturalmente, repudió la acusación, y George Sand escribió a la «Neue Rheinische Zeitung» negando la afirmación in toto. Las negociaciones fueron publicadas por Marx, reconciliándose aparentemente; pero desde aquel momento en adelante no disminuye realmente la hostilidad que existía entre los dos caudillos rivales, que no volvieron a entrevistarse hasta el año 1864.

Mientras tanto la reacción había avanzado en todas partes. En mayo de 1849, una sublevación en Dresden hizo que los revolucionarios se adueñaran de la ciudad; dominaron durante cinco días, estableciendo un gobierno revolucionario. Bakunin era el alma de la defensa que hicieron contra las tropas prusianas. Pero fueron vencidos y al fin Bakunin fue capturado cuando intentaba escaparse con Heubner y Richard Wagner, quien, afortunadamente para la música, no fue capturado.

Empieza ahora un largo período de encarcelamientos por muchas cárceles de varios países.

Bakunin fue condenado a muerte el 14 de enero de 1850, pero su sentencia fue conmutada después de cinco meses y fue entregado a Austria, que pretendía el privilegio de castigarle. Los austriacos, a su turno, le condenaron a

muerte en mayo de 1851, y otra vez su sentencia fue conmutada por la de prisión para toda la vida. En las cárceles austriacas llevaba cadenas en las manos y los pies, y aún más: en una estuvo encadenado al muro por la cintura. Parece que había un placer personal en castigar a Bakunin, pues el gobierno ruso, a su tiempo, pidió su extradición a los austriacos, que se lo entregaron. En Rusia estuvo detenido, primero en la fortaleza de Pedro y Pablo y después en la de Schlusenburg. Allí padeció el escorbuto, cayéndosele todos los dientes.

Su salud quedó completamente aniquilada y le fue casi imposible asimilar alimentos. «Pero si su cuerpo se había debilitado aún su espíritu se conservaba inflexible. Temía, sobre todas las cosas, encontrarse un día rendido por el sufrimiento extenuante de la cárcel a una condición de degradación de la cual Silvio Pellico es un ejemplo conocido. Temió que dejaría de odiar, que sentiría apagarse en su corazón el sentimiento de rebeldía que le sostenía, que acabaría perdonando a sus perseguidores y sometiéndose y resignándose a morir. Pero este miedo era sin fundamento, pues su energía no le abandonó un solo día y salió de su celda exactamente igual que cuando entro» (1).

Después de la muerte del zar Nicolás, hubo una amnistía para muchos de los presos políticos, pero Alejandro II borró con su propia mano el nombre de Bakunin de la lista. Cuando la madre de Bakunin logró tener una entrevista con el nuevo zar, éste le dijo: «Tiene usted que saber, señora, que mientras viva su hijo no podrá nunca ser libre.» A pesar de esto, en el año 1857, después de ocho años de prisión, fue enviado con una relativa libertad a Siberia. Desde allí, en el año 1861, logró escapar al Japón, y después, a través de América, llegar a Londres. Había sido encarcelado por su hostilidad frente a los gobiernos; pero, ¡cosa rara!, sus sufrimientos no habían tenido el efecto intentado de hacerle amar a los que se los causaron. Desde este momento en adelante se dedicó a difundir el espíritu de la rebelión anarquista, sin ser detenido otra vez. Durante unos años vivió en Italia, donde fundó, en el año 1864, la «Fraternidad Internacional» o la «Alianza de Socialistas Revolucionarios». En esta asociación se alistaron hombres de muchos países, pero, al parecer, ninguno de Alemania.

Se dedicó en Italia, principalmente a luchar contra el nacionalismo de Mazzini. En el año 1867 se marchó a Suiza, en donde el año siguiente colaboró en la organización de la «Alianza Internacional de la Democracia Socialista», de la cual él redactó el programa. Este programa da un sucinto y buen resumen de sus opiniones.

«La Alianza se declara atea; desea la abolición definitiva y absoluta de las clases, la igualdad política y la igualdad social de los individuos de ambos sexos. Desea que la tierra, los instrumentos de trabajo, como todo capital, sean propiedad colectiva de la sociedad entera, no pudiendo ser utilizados más que por los trabajadores, es decir, por las asociaciones agrícolas e industriales. Reconoce que todos los Estados existentes actualmente, políticos y autoritarios, reduciéndose más y más a las funciones meramente administrativas de los servicios públicos en sus países respectivos, tienen que desaparecer en la unión universal de las asociaciones libres, tanto agrícolas como industriales.»

La Alianza Internacional de la Democracia Socialista quiso hacerse una sección de la Asociación Internacional

(1) Ibid, p. XXVI.

de Trabajadores, pero se negaron a admitirla en razón de que las secciones tienen que ser locales y no pueden ser ellas mismas internacionales. No obstante, el grupo de Ginebra de la Alianza fue admitido más tarde, en julio de 1869.

La Asociación Internacional de Trabajadores se había fundado en Londres en 1864 y sus estatutos y programa fueron redactados por Marx. Bakunin, al principio, no creía que tendría éxito y se negó a afiliarse. Se difundió con una rapidez extraordinaria en muchos países, y en poco tiempo se hizo una gran fuerza para la propagación de las ideas socialistas. Originalmente no era en modo alguno completamente socialista, pero en los Congresos siguientes Marx persuadió a sus miembros a adoptar su punto de vista. En su tercer Congreso, en Bruselas, en septiembre de 1868, se hizo definitivamente socialista.

Mientras tanto, Bakunin, que se arrepintió de su abstención previa, se decidió a afiliarse y llevó con él un grupo importante de adherentes de la Suiza francesa, Francia, España e Italia. En el cuarto Congreso, en Bâle, en septiembre de 1869, había dos corrientes muy destacadas: los alemanes y los ingleses, que seguían a Marx en su fe de cómo el Estado tenía que ser después de la abolición de la propiedad privada; siguieron a Marx también en su deseo de fundar partidos obreros en los varios países y utilizar la maquinaria de la democracia para elegir representantes del trabajo en los Parlamentos. En el otro lado, las naciones latinas, en general, seguían a Bakunin en oponerse al Estado y en negar la eficiencia de la maquinaria del gobierno representativo. El conflicto entre estos dos grupos se encontró cada vez más y cada uno acusó al otro de varios delitos. La insidia de que Bakunin era confidente se repitió, pero fue retirada después de una investigación. Marx escribió en una comunicación confidencial a sus amigos alemanes, que Bakunin era un agente del partido paneslavista y que recibía de éste veinticinco mil francos por año. Mientras tanto, Bakunin se interesaba momentáneamente en incitar a una tentativa de rebelión a los agricultores de Rusia, y esto le hizo alejarse de la lucha de la internacional en el momento decisivo.

Durante la guerra franco-prusiana, Bakunin defendió apasionadamente a Francia, especialmente después de la caída de Napoleón III. Intentó animar al pueblo a resistir revolucionariamente como en 1793 y se complicó en una tentativa de sublevación en Lyon, que abortó. El gobierno francés le acusó de ser agente pagado por Prusia, y él se escapó con dificultad a Suiza. La disputa contra Marx y sus discípulos se había exacerbado en el problema nacional. Bakunin, así como Kropotkin más tarde, consideró el nuevo poder de Alemania como la mayor amenaza a la libertad del mundo. Odia a los alemanes con odio atroz, indudablemente, en parte, a causa de Bismark, pero probablemente aún más a causa de Marx. Hasta ahora el anarquismo ha quedado limitado casi exclusivamente a los países latinos y ha ido asociado con un odio a Alemania nacido de las contiendas entre Marx y Bakunin en la Internacional (1).

La supresión final del grupo de Bakunin ocurrió en el Congreso General de la Internacional, en La Haya, en 1872. El sitio para reunirse fue escogido por el Consejo General (con lo cual Marx quedó sin oposición), con la intención — así afirmaron los amigos de Bakunin — de hacerle

imposible a éste que pudiera acudir a causa de la hostilidad de los gobiernos francés y alemán y dificultar que lo hicieran sus amigos. Bakunin fue expulsado de la Internacional a consecuencia de una información acusándole, «inter alia», de haber robado y amedrentado.

La ortodoxia de la Internacional fue salvada, pero a costa de su vitalidad. Desde este momento dejó de ser un poder en sí misma, pero ambas secciones siguieron trabajando en sus varios grupos, y los grupos socialistas especialmente crecieron con rapidez. Finalmente se formó una nueva Internacional (1889) que continuó hasta el estallido de la guerra mundial. En cuanto al porvenir del socialismo internacional sería precipitado hacer profecías, aunque parece que la idea del internacionalismo ha adquirido fuerza bastante para necesitar otra vez, después de la guerra, de un medio de expresión algo parecido al que encontraba antes en los Congresos socialistas.

Por este tiempo la salud de Bakunin estaba completamente perdida, y, con excepción de unos cuantos intervalos pequeños, vivió retirado hasta su muerte, en 1876. Su vida, distinta de la de Marx, fue muy turbulenta. Todo género de rebelión contra la autoridad excitaba siempre su simpatía y en su apoyo no hizo caso alguno del peligro de su persona. Su influencia, indudablemente, fue muy grande: venía principalmente de su fuerte personalidad, impuesta sobre personas importantes. Sus escritos se diferencian de los de Marx tanto como su vida, y, del mismo modo que ésta, son caóticos, en su mayor parte inspirados por un acontecimiento transitorio: abstractos y metafísicos, excepto cuando tratan de la política del momento. No llega a tratar los hechos económicos, quedándose generalmente en las regiones de la teoría metafísica. Cuando desciende de estas regiones está mucho más preocupado que Marx de las tendencias actuales de la política internacional y mucho menos imbuido de los resultados de la teoría de que las causas económicas son fundamentales.

Elogió a Marx por haber enunciado esta doctrina (1); pero, no obstante, siguió pensando dentro de los términos nacionales. La obra más completa de Bakunin es «L'Empire Knouto-Germanique et la Révolution Sociale». Trata principalmente del Estado de Francia durante las últimas etapas de la guerra franco-prusiana y de los medios de resistir al imperialismo alemán. La mayor parte de su obra fue escrita de prisa, durante un intervalo entre dos sublevaciones. Hay algo de anarquismo en su falta de orden literario. Su obra mejor conocida es un fragmento llamado por sus editores «Dios y el Estado» (2).

Expone esta obra que la creencia en Dios y en el Estado son los dos grandes obstáculos a la libertad humana. Un pasaje típico servirá para ilustrar su estilo:

(1) «Marx, como pensador, está en el buen camino. Ha establecido como principio que todas las evoluciones políticas, religiosas y jurídicas en la historia no son las causas, sino los efectos, de las evoluciones económicas. Este es un gran pensamiento provechoso que él no ha inventado completamente; ha sido parcialmente percibido y expresado por muchos otros; pero, de todas maneras, es a él a quien se le debe el haberlo establecido sólidamente y enunciado como base de todo su sistema económico.» (1870, ib, II, p. XIII.)

(2) Este título no es de Bakunin: fue dado por Cafiero y Eliseo Reclus, que lo editaron sin saber que era un fragmento de lo que él destinó a ser la segunda versión de «L'Empire Knouto-Germanique et la Révolution Sociale».

(1) Dejamos a Russell la responsabilidad de la ligereza de tal afirmación. (La Red. de «Cenit».)

mente es seguro, que exagera un poco, lo que es posible por no tener los conocimientos científicos actuales, debe-

«El Estado no es de ningún modo la sociedad; no es más que una forma histórica tan brutal como abstracta. Ha nacido históricamente en todos los países del patrimonio, de la violencia, de la rapiña, del pillaje; en una palabra, de la guerra y de la conquista, con los dioses creados sucesivamente por la fantasía teológica de las naciones. Desde su origen ha sido y lo es hasta el presente, la sanción divina de la fuerza brutal y de la iniquidad triunfante.

»El Estado es la autoridad, es la fuerza, es la ostentación y la fatuidad de la fuerza. No insinúa, no procura convertir... Aun cuando procura el bien, perjudica, precisamente porque él lo impone y porque toda imposición provoca y suscita las rebeldías legítimas de la libertad, y porque el bien, desde el momento en que es impuesto, desde el punto de vista de la verdadera moral, de la moral humana, no divina indudablemente, desde el punto de vista del respeto humano y de la libertad, el bien, repito, se convierte en mal. La libertad, la moralidad y la dignidad humanas del hombre consisten precisamente en esto, en que él mismo haga el bien, no porque nadie se lo imponga, sino porque lo concibe, lo quiere, lo ama» (1).

No encontramos en la obra de Bakunin un cuadro distinto de la sociedad que él tenía como finalidad, ni argumento alguno para comprobar que una tal sociedad puede ser estable. Si nosotros queremos comprender el anarquismo, debemos volvernos hacia sus discípulos, y particularmente hacia Kropotkin, como él un aristócrata ruso que conocía muy bien las cárceles de Europa, y, como él, un anarquista que, a pesar de su internacionalismo, está imbuido de un odio furibundo a los alemanes.

Kropotkin ha dedicado muchos de sus escritos a las cuestiones técnicas de la producción. En «Campos, fábricas y talleres» y «La conquista del pan» ha tratado de comprobar que si la producción fuese más científica y mejor organizada, una cantidad comparativamente pequeña de trabajo hecho con agrado, bastaría para que la gente viviera cómodamente. Aun si nosotros suponemos, como probable-

mos conceder que sus afirmaciones son en gran parte ciertas. En su manera de tratar el problema de la producción ha demostrado que sabe cuál es la cuestión realmente decisiva. Si la civilización y el progreso tienen que ser compatibles con la igualdad, es preciso que esta igualdad no necesite de largas horas de duro trabajo para las pocas necesidades de la vida, pues donde no hay horas libres, el arte y la ciencia mueren y todo progreso se hace imposible. Las objeciones que algunos hacen al socialismo y al anarquismo sobre este argumento no pueden ser mantenidas en vista de la posible productividad del trabajo.

El sistema que Kropotkin tiene como finalidad, sea o no sea posible, exige indudablemente un perfeccionamiento muy grande de los métodos de producción corrientes hoy. Quiere abolir totalmente el sistema de salarios, no solamente como quieren la mayoría de los socialistas (es decir, en el sentido de que un hombre tiene que ser pagado más por su buena voluntad puesta en el trabajo que por el trabajo actual que de él se exige), sino en un sentido más fundamental: no habrá la obligación de trabajar, y todas las cosas serán compartidas en proporciones iguales entre todo el pueblo. Kropotkin confía en la posibilidad de hacer agradable el trabajo; sostiene que en una comunidad como él la prevé, casi todo el mundo preferirá el trabajo a la holganza, porque el trabajo no implicará ni esfuerzo excesivo, ni esclavitud, ni aquella especialización obligada por el industrialismo, sino que será únicamente una actividad agradable para ciertas horas del día, que darán ocasión al hombre para expresar sus impulsos e inquietudes espontánea y constructivamente. No habrá ni coacción, ni derecho, ni Gobierno que emplee fuerza; habrá aún actos de la comunidad, pero éstos nacerán del sentimiento universal y no de cualquier sumisión forzada, ni aun por la más pequeña minoría. Examinaremos más tarde hasta qué punto un ideal de este género puede realizarse, pero no se puede negar que Kropotkin presenta su doctrina con encanto extraordinario y gran persuasión.

Bertrand RUSSELL

(1) De la traducción de Núñez Prado.

(Del libro «Las Caminos de la Libertad»).



EN LUGAR DE LA ACCION

Clamor y llantos sin alma

por José Muñoz Congost

CLAMOR en el vacío, grito que se sabe destinado a perderse en desierto de almas, llanto de hipocresías que quiere ser dolor y no llega a ser histeria, he aquí a lo que se reducen las orquestadas campañas de ayuda, de «solidaridad» (bien entrecomillada), por unos pueblos que sufren, otros que mueren, éstos luchando por su libertad, aquéllos por su supervivencia.

El grito verdadero del hambre material y de esa otra hambruna de tener lo que no se tiene, no se oye. No puede oírse porque es un clamor sordo, garra que se clava en las tripas y en el corazón, que no conoce «pancartas publicitarias», ni dispone de medios financieros para abrirlas, que no sabe de conveniencias ni oportunismos políticos o financieros, o esos mismos que le llevaron a la cumbre de su desesperante calvario.

El mundo va así encadenado a tristes destinos, en permanente mascarada, que hoy alientan unos, mañana otros, llevando a los hombres cual pobres barquichuelos perdidos, zarandeados en mar tormentoso.

Así lo quieren los dioses de nuevos Olimpos, encaramados a las cumbres de la finanza y del poder, jugando con los destinos de las pobres hormigas humanas, que creen en su agitarse, hacerlo en uso de libre albedrío, y que es sólo aflojar momentáneo, parcial y pasajero de los cordelillos que se manejan allá arriba.

Ilusión de libertad que da el gritar hoy en la calle contra «esto» o «aquello», contra el crimen que en el Vietnam comete el Estado yanqui, sin pensar en ese otro crimen que en nombre de la libertad y desde el otro lado cometen igualmente los adeptos de nuevos y rojos evangelios de sumisión a uno solo y rebelión frente a sus adversarios.

¿Qué importa a los dioses de la sociedad moderna que haya manifestaciones monumentales contra la guerra y por la paz?

Mañana, los manifestantes de hoy, satisfechos y orgullosos de haber mostrado su personalidad y su voluntad pacifista volverán a sus talleres, a seguir fabricando detonadores de granadas, pertrechos de guerra, aviones...

E inclinadas sobre sus máquinas de coser, pegando botones a guerreras militares, a la cadena, pensarán las mujeres en la magnífica manifestación por la paz a la que asistieron la víspera.

Y pasado mañana, si por uno de esos avatares que tiene la historia económica, en un accidente pasajero, se amenaza con cerrar uno de esos talleres de preparación de guerra o de reducir los horarios, irán entonces los manifestantes de ayer en grito vibrante de protesta por esta disminución de actividad probélica que se traduce para ellos, en reducción de fondos hogareños.

La realidad es que Biafra, el Vietnam, Israel, el Kurdistan, se encuentran lejos..., tan lejos como esa ya visitada Luna.

Hay entre ellos y nosotros la distancia «enorme» que existe entre cuanto pasa detrás de la pantalla del televisor y la pieza de la casa o lugar desde donde se mira. Aparece todo como extraño, como de otro mundo, encerrado en la estrecha pantalla o pálidamente reflejado en fotograbados de prensa.

Es universo aparte, que nos conmueve como las escenas de un drama cinematográfico menos cerca que las escenas de teatro, o las líneas mejor o peor escritas de una obra de ciencia-ficción.

Creemos vivir la vida y nos encontramos encerrados entre varios y diferentes horizontes. La casa, el taller, la calle, el mundo, son escenarios distintos, sin relación entre ellos. En muchos de ellos quisiéramos ser proyección y no sabemos proyectarnos.

Falso, hipócrita el llanto y falso el clamor que no corresponde a nada, porque de nada sirve, y deja hacer y deja subsistir el gran problema, origen de todos los problemas; los de las muertes en preparación constante por el fuego de las armas o por la quemazón violenta del hambre brutal, integral.

Sabemos que hay millones de hombres en condena a muerte lenta por depauperación progresiva. Que otros millones de vidas se mantienen en verdadero milagro embrutecidas por drogas y alimentadas de mentiras. Y lamentamos que tal estado de cosas exista.

Gritamos contra esa aberración que es la guerra en el Medio Oriente, en que Estados y no pueblos se encuentran — los pueblos esfumados tras el rebañesco espíritu que crearon propagandas nacionalistas... Pero todo lo que sabemos hacer es clamar en favor de unos — los que fueren — y contra los otros. Clamor en el vacío absoluto que acompaña nuestra sumisión.

Llanto de madres que quieren y no pueden llorar

los hijos de otras, inmolados por la barbarie civilizada.

Llanto y clamor de escenario, que justifica y encubre la servidumbre y la aceptación.

De ser todos protestatarios, de sentir en las entrañas el odio a las guerras y a la explotación, y al abuso y al crimen social, no habría un solo taller de armamentos en marcha, no habría embarques de un solo instrumento de muerte, no habría con qué vestir a los mercenarios espantosos, verdaderos de muertes, no habría un uniforme, ni un transporte, ni una sola actividad en relación con la guerra.

Habría, sí, boicot universal y por encima de todas las fronteras a las pretensiones de dictadores cualesquiera financiados por los trusts de Oriente u Occidente.

Ni los juguetes guerreros, pálidas imitaciones de las fábricas de muerte, tendrían derecho de ciudadanía.

Y cuando los millones de hombres, al abandonar en todos los países los talleres y las industrias y los arsenales que trabajan para la muerte, ocuparan, cruzados los brazos, severa la mirada y firme el propósito los lugares de producción, llamando con el ejemplo a todos los productores, en todas las ramas... la avalancha arrolladora sería capaz de revolver las instituciones del crimen, derribar los falsos ídolos, cambiar la faz del mundo...

Lo que no sea eso, ese alzar de puños en las calles, enarbolando banderas tras la «troika» de turno, los «jefes providenciales», es querer amenazar con un simple bastón al enemigo pertrechado para el crimen colectivo y oficial.

Y esa actitud viril de los pueblos no podrá ser una realidad mientras esa convicción que parece dibujarse en nuestros horizontes, no vaya acompañada del gesto positivo que pone la acción en paralelo con el pensamiento.

Clamar contra el abuso, lamentarlo, llorar las víctimas y encerrarse en casa alzándose de hombros, convencidos de impotencia antes de intentar el esfuerzo, es pasividad, inercia, cobardía, complicidad.

Así clama hoy la Iglesia romana, esa Iglesia marchada con todos los crímenes y abastecedora del manto de todas las sumisiones, que pretende hoy en el pelotón de cabeza de todas las actitudes de protesta.

Esa Iglesia que nos habla por su representante en el Brasil de la miseria de los indios americanos, y que realizó bajo los mismos postulados la más inicua explotación de los mismos en América latina, y que hoy no abandona ni uno solo de sus privilegios, ni de sus propiedades, ni de sus bancas... en realizaciones que fueran capaces, al menos, de mitigar parte de aquellas miserias que denuncia y mantiene a «Dios rogando y con el mazo dando».

Esa Iglesia española que lanza sus hombres en combate con la situación social de hoy, la que creó con su esfuerzo, con su dinero y con sus castrenses sermones de combate, la que mantuvo durante treinta años y aún mantiene hoy en el doble juego de sucias habilidades que todos la conocemos.

Así claman hoy partidos y políticas de todo matiz y de pelajes diferentes, cada cual contra el otro,

quien en oposición institucional contra el institucional poder, quien desde el poder hacia el poder vecino y rival... poniendo a la luz todas o «casi todas» las infamias del adversario, las propias corriendo a cargo de éste último.

Así clamó y clama una prensa «subvencionada» siempre, y según el tono que le fija el diapason financiero... y aquí los criminales son «éstos», siendo «éstos» las víctimas en las columnas de «allí».

Llevados y traídos por esta zarabanda de agitas ambiciones, los pueblos no ven o no quieren ver.

Y clamores y llantos y gritos y manifestaciones, son en mucho charanga política o exhibicionismo que no amenaza las bases y el origen de los males que se dicen denunciar.

Y cuando parecen amenazarlos, y cuando en el fuego de una acción, se llega más allá de lo razonable, surgen a la vez, los «cerberos» encargados de la represión, y los asustados promotores, buscando airosa salida, adaptación a consigna política, el gesto apaciguador, dejando a los pobres «diablos» embarcados en combate sin esperanzas.

No hay un clamor ni llanto sincero, mientras sean orquestados en las direcciones de todas las políticas, en las cámaras de todos los «grandes secretos».

Mientras no vuelva a los humanos el verdadero sentido de la solidaridad universal y la convicción de que su destino está en sus manos y no en los programas establecidos por pretendidas élites, que sólo buscan supervivencia de castas, sean las de siempre, sean novísimas en gestación.

Clamor y llanto de un día, que pasa, dejando sucederle la permanente sumisión y el egoísmo pan-cista del interés creado en primacía sobre los intereses comunes. Clamor y llanto por nada y por nadie.

Será teatral, espectacular, no humano. Cívico, pero egoísta, encerrado en la celda de todas las tradiciones, madrinas de todas las traiciones.

Háganse sino una pregunta sincera cada uno de quienes pregonando sus posiciones sociales y humanas se precian de mirar cara al futuro contra todo conservadurismo.

¿Preocupa seriamente a sus conciencias el problema de los pueblos sudamericanos amenazados de embrutecimiento y desaparición por depauperación física y mental? ¿Se inquietan de esa permanencia de rivalidades tribales africanas que alimentadas por hegemonías financieras «blancas», desencadenan periódicamente «pequeñas guerras»? ¿Pensan de verdad en la situación monstruosa creada a los negros de África del Sur, aparcados como rebaños por insultantes minorías de «razas superiores»? ¿Acaso les quita el sueño, ese que parece insoluble problema del negro norteamericano, legalmente igual al blanco y burlado por la realidad por un racismo recalcitrante? ¿Cuándo se plantean el problema de las inmigraciones de «sub-obreros» provenientes de «sub-países» en Europa Occidental, se preguntan acaso si la solución debiera buscarse, en la generalidad de los casos, en la situación de las tierras originarias, cuya miseria... expulsa?

Y cuando conflictos guerreros se encienden en

un lugar o varios del Globo, ¿piensan en quien abastece armas y municiones y fondos financieros a los contendientes?

Y en cada país, y en cada política y en cada hombre, estamos seguros de que las respuestas serán las mismas. El corazón está del lado de la justicia y de la libertad y de la igualdad y de la solidaridad. El bolsillo y el estómago, la comodidad... están donde pueden.

Para los líderes políticos esos problemas forman parte del lote de «política extranjera» (cosas extrañas) que pasan a segundo término, que podrá utilizarse como plataforma electoral, o ser el origen de un debate parlamentario..., pero que debe ceder el paso a los imperativos nacionales, es decir, de una fracción. Para las altas direcciones de los Sindicatos infeudados a derecha o izquierda, subvencionados por quien fuere, organismos de Estado o de un Partido o marionetas de una «mafia industrial», todos esos problemas deben posponerse a la lucha diaria en cada país por unas mejoras inmediatas, a esa semblanza de reivindicaciones por la elevación de la clase obrera a clase media.

Aquellos otros de que hemos hablado son el subproletariado de los tiempos, los piojosos de todas las épocas, los menos que siervos, los esclavos de su destino. De vez en cuando, alzar el grito en su favor, podrá ser oportuno, como derivativo o como factor colateral de una maniobra política... Después deberá volver al silencio del sepulcro en que se les encierra en vida.

El hombre de la calle... que puede y debe sentir esas tragedias que forman el «dolor universal», se encuentra prisionero de esa coraza de comodidades

que para él creó la sociedad industrial, y de esa «casi seguridad» del pan de la sumisión, cuya amargura no siente. Lazos que le hacen temer, en caso de romperlos el aventurado e incierto mañana que podría provocar una acción por todos «esos», que — después de todo — son extraños a su vida.

Es la moral vieja y revieja, que se pegó como una roña de egoísmos recalcitrantes en las almas ahogando bajo su corteza maloliente los sentimientos nobles.

Si no hay sinceridad; si el desprendimiento no existe, si no sentimos el problema humano en su más vasta expresión, por encima de fronteras, de continentes, de razas, de clases, el mal que sufre la humanidad será incurable porque es el mal que creó el confinamiento, en encarcelamiento tras de las fronteras, de las nacionalidades, acogidos a diferentes religiones. Nacionalidades, religiones, castas, clases que en los enemigos seculares del hombre: el Estado, la Religión, el Capital, en todas sus formas necesitan alimentar para su persistencia.

¿De qué sirve pues llorar ni clamar por los males propios o extraños si no se ataca la causa fundamental de ellos?

Quienes no acepten estas causas, quienes de verdad no quieran someterse, que se incorporen al combate anarquista. Sin clamores, desfiles ni gritos vanos. En la acción diaria, persistente, lección y ejemplo, combate que no cede, que no abdica.

Quienes acepten las causas de estos males o quieran limitar su acción a un mejoramiento de sus condiciones, que callen de una vez.

Su clamor y su llanto, son clamores y llantos sin alma.

La cruz es el pasado. Es el signo de una época necesaria que ahora termina, de una forma moral y económica que nos es inútil. Nos sentimos libres de pecado... La leyenda de Adán no nos preocupa. No necesitamos que nos rediman de una falta imaginaria, sino que nos libren de la pobreza, de la fealdad y de la mentira.

El alma nos parece sublime y el cuerpo también. No queremos hacer el cuerpo esclavo del alma, y el alma esclava de unos manuscritos viejos. No queremos gastar la vida en prepararnos un paraíso cómodo, sino en dejarla más fácil, más rica y más bella a nuestros hijos. No queremos depender de la misericordia de un dios, sino ser nosotros mismos los sembradores del porvenir. Queremos fe, si: fe en el hombre, y si la cruz significa un sacrificio fecundo, que signifique el nuestro.

RAFAEL BARRET

Contribución a la historia del anarquismo
en el Uruguay

El primer número de la revista «Ahora»

por Vladimir Muñoz

EL primer número de la revista libertaria *Ahora* apareció en Montevideo en abril de 1924, pues se trataba de una publicación mensual. Ignoro si se extendió más allá de este mismo año, pues no he podido coleccionar más allá del nº 9, que fue publicado en diciembre. Formato: 18 x 26 cms. Dieciséis páginas, además de las tapas que son del mismo papel, pero que en cada número aparecen con un color distinto.

Ahora era la revista mensual editada por el Centro de Estudios Sociales Reformarse es Vivir, título éste que viene del apotegma del pensador uruguayo José Carsí. En una carta que Rodó le escribió a Rafael Barrett, escribía: «En nuestro tiempo, aun aquellos que no somos socialistas, ni anarquistas, ni nada de eso, en la esfera de la acción ni en la de la doctrina, llevamos dentro del alma un fondo, más o menos consciente, de protesta, de descontento, de inadaptación, contra tanta injusticia brutal, contra tanta hipócrita mentira, contra tanta vulgaridad entronizada y odiosa, como tiene entretejidas en su urdimbre este orden social transmitido al siglo que comienza por el siglo del advenimiento burgués y de la democracia utilitaria». Este pasaje fue utilizado por el propio Barrett para el prefacio que escribió en agosto de 1910 desde San Bernardino (Paraguay) y que sirvió de prólogo al libro de Ernesto Herrera titulado *Su Majestad el Hambre* (reproducido en sus *Obras Completas*: Buenos Aires, Editorial Americana, 1954). La casi totalidad de la carta fue publicada en su folleto *Lo que son los Yerbales Paraguayos* (Montevideo: Claudio García, Editor, 1926).

Ahora era una revista de «Crítica, Sociología, Literatura y Ciencia». La redacción y la administración estaba en la calle Domingo Aramburu, 1919. Su número suelto costaba siete centésimos. ¡Felices tiempos aquellos! Si la unidad monetaria uruguaya (el peso) tiene cien centésimos, el lector se dará cuenta de la enorme «carestía» actual en el Uruguay, comparando con lo que vale en estos momentos un simple diario: ¡veinte pesos! Administraba *Ahora* el compañero gráfico José García. Compañero muy capacitado que cuando yo lo conocí escribía sin firma notables editoriales para el periódico o la revista *Solidaridad* que, como se sabe, es el órgano de la FORU (Federación Obrera Regional Uruguaya). Oriundo de las Islas Canarias, había llegado al Uruguay, donde se empleó como tipógrafo en el diario *La Mañana* cuyos talleres de linotipia y tipografía estaban situados en la calle Sarandí, cerca del Cabildo. La empresa que sacaba este matutino, empezó a sacar un vespertino (*El Diario*) con una forma ilustrada que fue una «novedad» para la época y cuya idea fue sugerida por nuestro compañero Albano Rosell quien, posiblemente gracias a ello, cuando pasaba por la expedición

de estos dos diarios (que aún salen) siempre se le entregaban gratis. Hoy el viejo edificio donde trabajaba José García ya no existe y en su lugar hay una moderna casa de apartamentos. Ya en la pasividad, solía encontrarle a veces en una feria callejera que todos los sábados hay en una calle cercana a su casa, próxima a la amplia avenida 8 de Octubre. También lo veía cuando coincidíamos en el almacén de Manzanares próximo a la calle Comercio. Mientras esperábamos que se nos atendiera cambiábamos noticias. Recuerdo que al hablar del compañero Manuel Azareto, ya fenecido, me dijo: «Los viejos nos vamos desintegrando». Finalmente, la compañera Roma Peña, también fenecida, me dijo que José García había perdido el conocimiento y la memoria. Aunque ha recobrado su salud, vive sus viejos días con la nostalgia de sus tiempos juveniles y de la *Juventud Libertaria* que había en el Uruguay.

El editorial de este primer número se titula *Presentándonos*: «Para nosotros, hay lucha y por consecuencia vida. Vida plena, libre, fecunda, entusiasta». Luego se aclara que «todo lo que cruza arremolinando esperanzas, todo lo que vibra con palpitaciones de amor, todo lo que canta himnos a la alegría y a la fecundación; todo en suma, lo que levanta el pensamiento más allá de las estrellas, preñándolo de libertad, de hipótesis, de energías, tiene para nosotros un significado: Anarquía». Por consiguiente: «Ahora es una afirmación, trabajar el presente. Y para ello, nos abrimos en una limitación de fronteras y de libertades, para nosotros no habrá patrias ni injustos exclusivismos de clase». Debido a que «es demasiado amplio y demasiado grande nuestro ideal para circunscribirlo a un pequeño círculo. En él caben todos los horizontes del saber y del esfuerzo humano». Tal la «presentación» del grupo editor.

El primer artículo es *Patriotismo y Militarismo* que podemos resumir con su último párrafo: «Basta de cuarteles, escuelas del vicio y del crimen. Rompamos las bayonetas y cantemos sobre el montón de las armas destrozadas, todos los productores de la Tierra, los del brazo y del pensamiento, el supremo himno al trabajo y al amor». Su autor es Francisco del Santo, un seudónimo. Puede muy bien aseverarse que en el Uruguay los libertarios y sus aijes lucharon hasta la década del treinta con notable energía para que en el país no se implantara el militarismo obligatorio, pues como nos dice este autor «el pueblo uruguayo se halla frente a la amenaza de una ley de servicio militar obligatorio». Los esfuerzos antimilitaristas dieron su fruto y a estas alturas no parece que ello pudiera ocurrir, por dos razones primordiales: el militarismo mercenario cuyas altas clases sacan suculenta tajada del presupuesto nacional e inclusive los soldados que son «asa-

lariados»; y la obligatoriedad en el servicio de las armas traería emparejado cuantiosas complicaciones en el erario público. Digno es de destacar, pues, que si en el Uruguay no hay «servicio militar» obligatorio se debe a las luchas de los libertarios, a través de las conferencias públicas, los periódicos, las revistas, los folletos y los libros. Por cierto que hoy hay en el país (como ocurre en casi todos los países de occidente) una Jumentud (no leer Juventud) desviada por la incesante propaganda bolchevique, adepta al poder militar de los rusos marxistas y que defiende las aventuras bélicas de éstos (cual el reciente caso de Checoslovaquia); pero no se trata de la verdadera Juventud, la que tiende hacia la Libertad. Jumentud que pasará a la historia sin pena ni gloria. De un folleto que tengo ahora aquí en mi mesa de trabajo titulado *Meditaciones* (Montevideo: 1915), escrito por el compañero Eduardo Barthe (pensamientos recopilados desde 1897 a 1915), transcribo el final: «Padres de familia, jóvenes ciudadanos, uníos. Protestad enérgicamente contra el proyecto de ley de servicio militar obligatorio. Pedid el arado en reemplazo del fusil. Con el primero, seréis útiles al Uruguay, porque haréis producir su fértil tierra; con el segundo, la conduciréis a la ruina porque le arrebataréis los brazos que la harían grande y fecunda con su producción que se esparciría por el Mundo, constituyendo nuestra verdadera grandeza».

Henos ahora ante *Intelectuales y Pueblo* de Antonio Roca. Seudónimo de Albano Rosell. Los intelectuales uruguayos habían levantado su protesta contra la dictadura que imperaba en España y el bueno de Rosell comentaba: «todo lo que sea luchar contra la violencia reaccionaria y antiprogresista, esa tiranía blanca, que, so capa de orden y respeto a las instituciones y cosas existentes, atenta contra todo lo que puede significar avance y luz para las mentes conturbadas, para los espíritus torturados con toda clase de privaciones, para los castigados por todas las injusticias legales, todo lo que sea luchar contra eso, digo, merece mis simpatías». Viene ahora Fernando del Intenito (otro pseudónimo) con *El Porvenir* es la Vida: «El pasado es cosa muerta. El presente es cosa fugaz. El porvenir es cosa irreal. Sin embargo, la vida no se compone sino de porvenir. Es por él que luchamos, por él mañana feliz de nuestros hijos...» Para ese Futuro hay que sembrar ahora, «hoy mismo hemos de hacerlo todo... porque es en el minuto en que vivimos que hay que laborar porque el minuto a venir sea mejor». Luego se traduce de la Revue de l'Ecole d'Anthropologie una colaboración del científico P. G. Mahoudeau titulada *Primeras Manifestaciones de la Materia Viva*.

La joven universitaria María Álvarez (posiblemente la intelectual libertaria más dotada que ha producido el Uruguay) colabora en el siguiente trabajo titulado *La autoridad y la Educación*. Nos hace saber que a la sazón «... el autoritarismo está en su apogeo. Todas las tendencias revolucionarias que la Europa convulsionada ha resucitado, encuentran entre nosotros gran aceptación, no ya de parte del pueblo, dado a la fe ciega, sino de parte de espíritus cultos que se creían libres de la sugestión de viejos errores». Todo éste es un notable trabajo que termina así: «Si estamos convencidos que la enseñanza oficial no puede desarrollar en los seres ninguna de las tendencias que hacen posible la vida libre, debemos pensar un poco más en la educación libertaria de la infancia. Mientras tal cosa no se haga, el autoritarismo no será abatido y estaremos expuestos a sus continuos resurgimientos, pues ali-

mentarán su vida con las jóvenes conciencias». María Álvarez sucumbiría víctima del flagelo de la época (la tuberculosis) el 24 de marzo de 1925, a la edad de veinte años. Fue redactora de la revista *El Hombre de Montevideo* y colaboró también en la revista *Humanidad* de Buenos Aires.

Debo lamentar ahora que las páginas 11/12 falten en mi ejemplar, pero por el sumario, solo me faltará comentar *El Esfuerzo de Verhaeren*. El gran Sebastián Faure tiene aquí su colaboración en *La verdadera figura del Anarquista*, pues «se conoce poco a los anarquistas, se les conoce mal». Los libertarios «no son ni utopistas ni soñadores...» puesto que «su palabra de la Verdad va al oído de los desheredados». Y aun «el anarquista lee, estudia, medita, se instruye cada día. Experimenta la necesidad de ensanchar sin cesar el círculo de sus conocimientos, de enriquecer constantemente su documentación. Se interesa por las cosas serias; se apasiona por la belleza que le atrae, por la ciencia que le seduce, por la filosofía de la cual está sediento. Cuanto más aprende, más se complace en educarse». Esto para contrarrestar aquello que algunos pretenden al calificar a los libertarios de «brutos ignorantes». Aunque bien es sabido, «es cierto que no todos los libertarios poseen la vasta cultura ni la superior inteligencia de los Proudhon, de los Bakunin, de los Eliseo Reclus y de los Kropotkin. Enseguida viene «*La Disciplina*», por J. M. Martínez, en donde leemos: «¿Y qué disciplina impuesta, llegada del exterior, le permite al individuo ascender hacia lo que debe ser su plenitud? Ninguna, porque toda disciplina es rebajamiento, mejor dicho, aniquilamiento».

Teatralerías de Jonnaz Federés (otro pseudónimo) nos hace saber que los muchachos del grupo escénico «*El Libertario*» estrenaron *Los Libres* del compañero Grisolia. El 30 de abril este mismo grupo interpretó en el Teatro Apolo la gran obra *Alma Gaucha* de Alberto Ghiraudo, en función que organizó la Agrupación Acracia. *Germinal* en *El Hombre* nos dice ser éste «admirable conjunción de fuerzas, que se entrecrocaban, despidiendo unas veces rayos de luz sobre el vasto panorama de la vida, proyectando otras nubes de sombra que lo invaden todo llevando escindida en su seno la negra amenaza de las más temibles borrascas». Enseguida hay un comunicado de la sección uruguaya de la Alianza Anarquista Internacional para una asamblea a efectuarse el viernes 11 de abril en la Agrupación Progreso (calle Fraternidad, esquina Berinduague).

En un pequeño ensayo, *La Suprema Dicha*, su autor, Aníbal Currás, lo empieza así: «Impertérrito con la altivez de las grandes energías creadas al contacto de todas las adversidades, el joven peregrino de la dicha, enamorado de su exceso ideal con el mismo ardor y entusiasmo con que amara a su Dulcinea el caballero de la Mancha, subía la escabrosa montaña de la vida, apartando con encomiable tranquilidad los escollos que se interponían en su marcha...» Iba hacia las puras y niveas cumbres cual en América los audaces cóndores. En *Diversas Noticias* se hace saber que Ahora es más doctrinaria que combativa y que, por supuesto un vocero anarquista en Montevideo sería necesario. «La labor de un periódico es de crítica actual, inmediata, y esencialmente de lucha, de penetración rápida». Por ello, «aplaudimos y damos nuestra voz de aliento a la noticia llegada de que la Agrupación Labor en el centro y Progreso en Paso Molino están activando afín de editar un periódico cada una de ellas. Adelante, compañeros, sin desmayar por los fracasos ha-

bidos. Estos no podrán ser jamás otra cosa que experiencias por vencer».

En la contratapa hay una lista de libros y folletos en Lectura Recomendada. Obras de Luigi Fabbri, Sebastián Faure, Max Nettlau, Rudolf Rocker, Pedro Kropotkin, Ricardo Mella, Ricardo Flores Magón, Emma Goldman y otros. Los almanaques de Tierra y Libertad (1921) y Sembrando Ideas (1924).

También una serie de importantes folletos. La tapa está ilustrada por un dibujo de V. Guido, en la cual aparece una escena bucólica y campestre, virgiliana. Un niño enseñando a su hermana menor el pasado. Ambos se hallan a la lindería de un campo que surca el arado tirado por un buey y manejado por su padre. La tierra se prepara así para la futura siembra, con sus surcos. A lo lejos la casita de estos campesinos. ¿Y cuál es el pasado que le señala el niño a su hermanita? Está situado a la derecha superior del grabado: la superación religiosa, el absurdo militarismo, la destrucción de las guerras, la de-

solación de la sociedad autoritaria. Pero para llegar al mundo libertario imaginado por el artista en el paraje virgiliano, nos hace pasar antes por el periodo borrascoso actual y a tal efecto en la parte inferior izquierda del grabado asistimos a una tempestad marina simbolizando el encuentro de las fuerzas estáticas y conservadoras con las evolucionistas y progresistas. Más abajo el lápiz del artista nos lleva hacia la humanidad primitiva, hacia el hombre selvático y cavernario. De él procedemos y hacia la anarquía vamos, en el parto de un Nuevo Mundo, simbolizado por el artista con la dilatación del sol. En la parte derecha (inferior y central) de esta verde tapa, está el título, hermosamente dibujado aún por V. Guido, y el sumario.

Cabe saludar aquí, «quitarse el sombrero» ante la notable realización de la revista libertaria Ahora que, ella también, en su medio y en su hora, aportó su sabiduría y su lucidez iluminando la ruta por la cual la humanidad dolorosa se encamina hacia la anarquía.

Todos los grandes ladrones constituyen una masonería internacional, forman una casta esparcida en el globo, pero estrechamente unida y juramentada para luchar con su enemigo común: el proletariado.

Para introducir sus telas, su opio, su alcohol y su Biblia, las grandes potencias abren a cañonazos Asia y Africa; pero quieren cerrar sus puertas no sólo al amarillo y al negro, sino también al blanco sin bolsa repleta de oro.

Por ciudadanos entiéndase clases privilegiadas, pues a nadie se le ocurriría figurarse que rifles y cañones sirvan para defender el pellejo y los harapos de la muchedumbre: la canalla no vale como persona defendible, sino como fuerza muscular explotable.

GONZALEZ PRADA

Lo que piensan del porvenir los futurólogos liberales burgueses

ENTENDEMOS que el hombre es el objeto final del desarrollo. Todo el proceso debe estar centrado en la permanente elevación del individuo, no sólo en sus aspectos estrictamente materiales, sino y fundamentalmente culturales. No puede haber desarrollo que no conduzca a hacer del hombre una unidad integral e integrado dentro de una sociedad justa.

La justicia a que aspiramos es la de que cada individuo reciba aquello que le es esencial, comenzando por su propia dignidad de ciudadano. En ese sentido, el hombre dentro de una sociedad justa, debe tener plena libertad y oportunidad de ejercer los derechos humanos consagrados por las Naciones Unidas y por la Constitución, pero hay que ir más allá de esos derechos para hacer de la salud mental y física un derecho fundamental de la educación, no una obligación individual, sino un derecho ejercido con entusiasmo y devoción.

Hay que democratizar la propiedad territorial. No sólo destruyendo las relaciones feudales de producción, sino del logro de niveles de productividad tales que aseguren un nivel de vida adecuado al productor. No propende a la multitud de pequeños propietarios aislados, indefensos ante los embates de la oferta y la demanda e incapaces de operar en condiciones tecnológicas coherentes con el nivel de ingreso esperado. La solución debe estar en la solidaridad y la cooperación de los productores para explotar colectivamente unidades de tamaño óptimo donde se obtengan ampliamente los beneficios de la diversificación y se pueda integrar verticalmente al productor con las masas consumidoras para mejorar también su condición social.

Participación razonable de la nación en los beneficios derivados de los recursos naturales no renovables. La participación razonable incluye, necesariamente el derecho inalienable de la nación a participar en las decisiones fundamentales que afectan la explotación de esos recursos y a intervenir directamente en esa explotación en defensa de las generaciones venideras.

Disminución de las diferencias de ingreso personal, corrigiendo los defectos estructurales de la distribución del ingreso, que no sustraigan el ahorro, creando la especulación a través del consumo suntuario, redistribución del valor hacia el incremento de recursos básicos de la colectividad, de modo que pueda dirigirla a la tecnología para aumentar el bienestar general, capacitando al hombre para que sea dueño de su destino y utilice los conocimientos de la civilización para que por ellos circulen conciencias y no enfermos y analfabetos.

La integración, a cambio de las ventajas que provee, implica determinados sacrificios: la creación de una soberanía supranacional implica el sacrificio de extremos de soberanía en el campo de la iniciativa económica y política.

El proceso de crecimiento en la gran mayoría de los países ha determinado la concentración del poder económico y político en reducidos grupos, representantes directos de las grandes empresas internacionales. La participación del pueblo es una condición indispensable para evitar el desarrollo en una dictadura.

(De «Política» n° 62, Caracas.)

miento anarquista. En 1903 *Tierra y Libertad* llegó a ser diario, y además existían tres revistas y cerca de veinte semanarios; en un país a la sazón de 18 millones de habitantes en el que la mitad por lo menos eran analfabetos. El espíritu anarquista echó profundas raíces en el pueblo. Hay pocos obreros que bautizar a sus hijos, les dan nombres anarquistas, como Acracio, Anarquía, Líbero, Redención, etcétera; festejan las bodas anarquistas en las sociedades obreras. El espíritu de la solidaridad es extraordinariamente grande. Uno de los escritores socialdemócratas más conocedores de la cuestión, Práxedes Zancada, escribe en su libro **El obrero en España**, aparecido en esta época, que se puede decir sin exageración que en España cerca de 40.000 obreros, si no son directamente anarquistas están bajo el influjo absoluto de los anarquistas y del anarquismo. El movimiento más grande está en Cataluña, Andalucía, La Coruña y La Unión, cerca de Cartagena.

Desde la entrada real de Alfonso XIII en el gobierno, se produjo un fortalecimiento de la reacción. Alfonso se eligió a todos los ministros más reaccionarios y encontró finalmente su hombre en Maura, el digno sucesor de Cánovas del Castillo. También Maura quiso tener su pequeño Montjuich y éste se le ofreció por los sucesos de Alcalá del Valle (Andalucía). En agosto de 1903 declararon allí la huelga los trabajadores del campo. La guardia civil disparó sobre los pacíficos huelguistas y mató algunos obreros. Toda la población se volvió furiosa contra la guardia civil, ésta fue desarmada y con sus propios fusiles malamente tratada. No tardó en llegar al pueblo un regimiento de soldados al mando de un coronel. Unas cien personas, hombres y mujeres, fueron arrestadas, se repitieron todas las torturas de Montjuich con la renovación siguiente: las mujeres encinta eran apaleadas por la guardia civil hasta que abortaban. Luego siguió el tribunal de guerra y un gran número de condenas a trabajos forzados a perpetuidad.

En el otoño del mismo año los mineros de Bilbao enseñaron a los proletarios de todos los países, con el ejemplo, «la acción directa»; enseñaron cómo puede triunfar una huelga. Los trabajadores se declararon en huelga para imponer la abolición del sistema de pago en mercaderías. Cansados después de dos semanas de huelga pacífica asaltaron las minas, destruyeron e incendiaron los andamios y las bombas de agua, inundando por consiguiente las minas, lo que entrañaba el peligro de destruir todos los pozos. Al mismo tiempo se tomaron por la fuerza los alimentos de los almacenes, sin preocuparse de preguntar por los precios. En el plazo de

ta la vista!»; pero él respondió: «¡No, no hasta la vista! ¡Salud!»

Cánovas del Castillo estaba entonces en los baños de Santa Agueda, en el norte de España. Angiolillo se dirigió hacia allá y por su presencia elegante y sus maneras finas se acercó pronto a Cánovas y una tarde, durante un paseo en el parque, Angiolillo disparó su revólver sobre él después de una corta discusión y lo mató en presencia de su mujer. No huyó, se dejó detener tranquilamente y pronunció ante el tribunal de Vergara el siguiente magnífico discurso:

«Señores, ante todo quiero repetir aquí lo que tuve ocasión de decir al juez encargado de la investigación que me preguntó al respecto: No tengo cómplices. Ustedes buscarán en vano un ser humano al que yo haya participado algo de mi proyecto. Yo solo, completamente solo, he decidido, preparado y ejecutado la muerte del señor Cánovas.

«Señores, ustedes no tienen ante sí a un asesino, sino a un instrumento de la justicia.

«Desde hace muchos años atraen mi atención los acontecimientos de Europa. Estudié la situación de España y de otros países vecinos, Portugal, Francia, Italia, Suiza, Bélgica, Inglaterra. Mi oficio y mis simpatías me llevaron continuamente hacia la población pobre y laboriosa de esos lugares. En todas partes encontré el espectáculo doloroso de la miseria. En todas partes he oído siempre las mismas quejas, he visto rodar las mismas lágrimas, he sentido brotar la misma rebelión, he visto crecer las mismas aspiraciones.

«Pero también he comprobado en todas partes en los ricos y en los gobernantes la misma dureza de corazón, el mismo desprecio de la vida humana.

«Estas observaciones me llevaron al odio contra las desigualdades que pesan sobre la sociedad, de la que al mismo tiempo son bases.

«Hombres ardientes, enérgicos, inspirados por la justicia y seducidos por su ideal se han encontrado conmigo en el camino de la rebelión. Esas criaturas humanas a quienes subleva la injusticia y que aspiran a un mundo de dicha y de armonía son los anarquistas. He simpatizado con ellos y los he querido como hermanos.

«Y repentinamente apercibí, cuando el mundo me causó pavor, que en este país, la tierra clásica de la Inquisición, la raza de los torturadores no había muerto aún. Supe que cientos de seres humanos, encerrados en un castillo, que se aseguró una triste gloria, estaban sometidos a toda clase de martirios. Supe que se habían aplicado contra ellos todos los procedimientos de los verdugos de la Edad Media, enriquecidos por el refinamiento que trae consigo el proceso de la ciencia. Supe que han sido asesinados cinco de esos hombres,

que otros setenta habían sido condenados a bárbaras penas, que aquellos cuya inocencia se debió confesar fueron desterrados y que todas esas gentes eran anarquistas o fueron considerados como tales.

«Por lo tanto, señores, yo me dije que esas cosas horribles no podían quedar impunes. Busqué a los responsables. Sobre los guardias civiles, que desempeñaban el cargo de verdugos y atormentadores, sobre los oficiales que representaban a los jueces y que sólo ejecutaban órdenes, lo vi a él, que las daba.

«Sentí un odio invencible contra ese estadista que gobernaba por medio del tormento y el terror, contra ese ministro que llevó a la guerra millares y millares de jóvenes soldados, contra ese potentado que sumió en la miseria a la población española que tan feliz podía ser en este país fecundo y rico, por medio de tributos e impuestos; contra este heredero de Calígula y de Nerón, el sucesor de Torquemada, el rival de Stambulof y de Abdul-Hamid: el haber librado a la Tierra del monstruo Cánovas del Castillo, es mi orgullo.

«¿Es tal vez una mala acción matar a un tigre, cuyas garras deshacen el pecho humano, cuyas mandíbulas trituran cabezas humanas? ¿Es un crimen aplastar al reptil venenoso?

«En cuanto a carnicerías, él aniquiló más víctimas que cien tigres, más que mil reptiles. Personificaba el salvajismo religioso, la crueldad militarista, la tiranía del poder y la avaricia de las clases poseedoras.

«Yo he librado a España, a Europa, al mundo entero de él. Por eso no soy un asesino, sino un instrumento de la justicia.»

..

Aquí fue interrumpido por el juez, no se le dejó hablar más y después de algunos minutos le fue anunciada la sentencia de muerte.

A los curas que intentaban asustarlo con la muerte, los despachó con estas palabras: «Dejadme tranquilo, yo mismo arreglaré las cuentas con vuestro dios.»

El 19 de agosto subió al cadalso. Llegado al garrote vio sonriendo a la multitud amontonada detrás de los muros de la prisión y le gritó con voz hermosa, melódica y viril una palabra simbólica:

¡GERMINAL!

Pronto giraron los brazos de hierro del garrote alrededor de su cuello — luego un corto y terrible ruido — y todo terminó.

Miguel Angiolillo está grabado en el corazón del prole-

habría tenido el gobierno bastantes cañones y fusiles para reprimirla».

¡Piensen los trabajadores en estas palabras!

La huelga general fue propagada ya en España por la Internacional bakunista, todas las organizaciones sindicales posteriores tuvieron en su programa la huelga general revolucionaria como el único medio de liberación del proletariado. Uno de los propagandistas teóricos de la huelga general en España fue José López Montenegro, en un tiempo coronel, que publicó también un folleto sobre el asunto. Sin embargo, más que todos los folletos escritos obró la famosa huelga general de Barcelona en 1902, en pro de la idea de la huelga general en el mundo obrero; sobre la cual informaron justamente todos los periódicos burgueses, atrayendo de ese modo la atención sobre ese medio de lucha. Desde esa época comenzó verdaderamente la propaganda de la huelga general en Europa.

También la socialdemocracia, de la cual se oyó tan poco hasta aquí, se hizo «famosa» por esa huelga general. El partido exigió a sus adeptos que trabajaran y no tomaran parte en la huelga, una delegación del partido se presentó al gobernador militar para asegurarle que los socialdemócratas no tenían nada de común con los anarquistas provocadores de desórdenes. Los trabajadores huelguistas fueron insultados en la prensa socialdemócrata y Pablo Iglesias alardeaba además en sus artículos de que la huelga general no hubiera triunfado aunque hubiesen tomado parte los socialdemócratas, pues el pueblo no estaba bastante maduro para aprovechar justamente la victoria. Si, en algunas ciudades en que los anarquistas quisieron provocar movimientos de simpatía hacia Barcelona, declararon los socialistas que estaban dispuestos a unirse con la guardia civil contra los anarquistas para hacerlos entrar en razón (entre paréntesis, la participación del par de socialistas no habría cambiado nada la situación). Los socialdemócratas de la mayor parte de los otros países censuraron la miserable actitud de sus hermanos españoles y hasta en la **Petite République**, redactada por Jaurès, aparecieron artículos en que Iglesias y sus adeptos eran condenados sin circunloquios al mayor desprecio. Los anarquistas españoles tienen la dicha de tener por adversarios a la especie más despreciable de la socialdemocracia, lo que les facilita naturalmente la lucha. Después de la huelga general, Barcelona quedó todavía bajo el estado de sitio y los tribunales de guerra funcionaron ininterrumpidamente.

Pero la actividad de los compañeros no fue disminuida. Justamente después siguió un acrecentamiento del movi-

denas son amioradas con frecuentes amnistias, a que obligan los trabajadores, claro está, mediante enérgicas campañas y manifestaciones.

La Coruña (Galicia) fue a fines de mayo de 1901 teatro de acontecimientos sangrientos. En ocasión de una huelga parcial, un grupo de compañeros del lugar quiso apartar a los quebrantahuelgas que llegaran y ocupar su puesto en la lucha. Inmediatamente la guardia civil tiró sobre el grupo y mató a un obrero e hirió a varios. Al entierro del muerto fueron al día siguiente seis mil compañeros, declarados espontáneamente en huelga general de protesta. A la vuelta del cementerio se fijaron en todos los muros, los carteles anunciando que había sido declarado el estado de sitio; y la guardia civil abrió contra los que retornaban pacíficamente a sus domicilios, un fuego asesino, por lo que fueron muertos ocho hombres en el lugar y heridos más de cincuenta. Los tiroteos y las pequeñas luchas callejeras duraron dos días. La actitud de los social-demócratas fue en esa ocasión sobre todo infame. Escribieron en sus periódicos que sólo los anarquistas eran culpables de todo, no tuvieron ninguna palabra de censura contra el gobierno o la guardia civil. El órgano central social-demócrata **El Socialista** publicó en el número del 6 de junio de 1901, que la culpa de todos los desórdenes la tenía el «horrible anarquista» Sanjurjo (presidente del sindicato de sastres). A consecuencia de esta denuncia Sanjurjo fue detenido en La Coruña y condenado por el tribunal de guerra.

En febrero de 1902 estalló en Barcelona la huelga de los metalúrgicos, que exigían la reducción de la jornada de trabajo a nueve horas. Como después de una larga huelga los empresarios no quisieron ceder, el 16 de febrero todos los trabajadores de Barcelona, unos 80.000 se declararon en huelga solidarios con los metalúrgicos. Ningún tranvía circuló, ningún tren pudo salir de la estación, ningún barco del puerto. Después de algunas luchas y asaltos a los cuarteles de la guardia civil los trabajadores se adueñaron de la ciudad. A Barcelona siguieron pronto un gran número de pequeñas ciudades de Cataluña y en todas partes se llegó a luchas violentas. Las noticias de esa huelga general excitaron la opinión de toda Europa, todas las publicaciones burguesas escribieron sobre ella, informando diariamente en largas columnas sobre la huelga general revolucionaria de Barcelona. Poco a poco comenzó el gobierno a reunir guardia civil y tropas de otras provincias que habían permanecido tranquilas. En Barcelona hubo batallas callejeras durante dos días, hasta que el ejército quedó vencedor.

Un diputado conservador declaró en el parlamento: «Si la huelga general se hubiese extendido a otras provincias no

tariado español. Fue para España lo que Zelabof y la Perowskaia fueron para Rusia, lo que Guillermo Tell fue para Suiza.

**

Dos semanas después, en la noche del 3 al 4 de septiembre, un joven periodista republicano, disparó su revólver contra el teniente de la guardia civil Portas y lo hirió levemente. Sempau fue condenado a muerte por el consejo de guerra, pero debido a errores de procedimiento, la sentencia fue invalidada, se celebró el proceso en los tribunales ordinarios y los jurados — es digno de mención — absolvieron a Sempau porque opinaban que no era un crimen matar a un chacal como Portas.

**

El período terrorista fue precedido de un largo período «intelectual», en el que muchos anarquistas dedicaron su actividad principal a la publicación de periódicos y de literatura revolucionaria. Así aparecieron en Barcelona desde el comienzo de 1886 hasta fines de 1888 el periódico **Acracia**, cuyo redactor principal era Anselmo Lorenzo. Aparecieron las notables revistas **Ciencia Social** y en idioma catalán, ilustrada, **La Tramontana**. Ernesto Alvarez redactó en Madrid **La Idea Libre** y **La Protesta**; luego aparecieron **El Corsario** en La Coruña redactado por Juan Montseny, que después estuvo complicado en el proceso de Montjuich y desde entonces usa el seudónimo de Federico Urales. Entre los más conocidos escritores anarquistas de ese período están también Ricardo Mella y Fernando Tarrida del Mármol, así como Francisco Ruiz, que halló su muerte a causa de la bomba preparada para Cánovas del Castillo.

En los períodos terroristas fueron prohibidos todos los periódicos anarquistas. La pluma debió dejar el puesto a la bomba, sin embargo ese período no sólo se caracteriza por los atentados individuales, pues hubo entonces en casi toda España durante la guerra de Cuba y Filipinas constantes pequeñas revueltas armadas, Bancos del Estado fueron asaltados, saqueados depósitos de trigo; se produjeron luchas callejeras y con la guardia civil, en las que hubo muertos y heridos por ambas partes. Las revueltas obreras fueron sofocadas siempre, porque no habían sido organizadas, sino que estallaban aisladamente.

**

Con la muerte de Cánovas subió al gobierno un nuevo ministerio liberal que aminoró algo las persecuciones, y los periódicos anarquistas se reanimaron poco a poco. Fueron

abandonados los actos individuales para hacer otra vez lugar a los grandes movimientos de masas, pues los compañeros podían moverse más libres en esa dirección. Las organizaciones durante ese período estaban completamente destruidas, pues los elementos más activos estaban o bien en la cárcel o bien en el destierro en el extranjero.

El movimiento anarquista español que nació, por sí mismo, espontáneamente y en el que las ideas se habían desarrollado y precisado poco a poco en sí, fue trasplantado durante esa época a otros países de lengua española; hacia América del Sur. Desde esa época comenzaron a aparecer periódicos anarquistas en español en la Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, Perú, Cuba, Brasil y en los Estados Unidos, los cuales defendían las mismas ideas que los compañeros de España. Hoy existe un diario anarquista en la Argentina (en Buenos Aires) y una fuerte organización sindical puramente anarquista, mientras que la otra organización sindical, que hasta cerca de 1906 estaba en manos de los social-demócratas, se hizo sindicalista.

..

Las organizaciones, las relaciones entre los compañeros estaban destruidas; sin embargo no el espíritu revolucionario. Para desviar al movimiento obrero y revolucionario, el gobierno y la burguesía protegieron los periódicos del movimiento social-demócrata, que pudo desenvolverse durante todo el período tempestuoso tranquilamente. Salvochea volvió de Africa y los desterrados volvieron de París y Londres; comenzó una nueva vida entre los anarquistas. Intentaron primeramente entrar en los sindicatos social-demócratas, pero poco después comenzaron a hacerse peligrosos para los jefes del partido y fueron expulsados de esos sindicatos. Formaron entonces nuevos sindicatos independientes — algunos sólo necesitaron ser reavivados — pues aunque los sindicatos revolucionarios habían perdido su conexión, no pudieron nunca ser completamente ariquilados.

En la primavera de 1900 se convoca en Madrid un congreso obrero revolucionario. Acuden cerca de doscientos delegados que representan sindicatos revolucionarios con 52.000 miembros. Es decidida la unión de todos esos sindicatos en una nueva organización, que debía llevar el nombre de la primer organización: **Federación Regional de Trabajadores**. De golpe fue restablecida toda la organización del proletariado revolucionario. A los principios básicos de ese movimiento sindical pertenece la propaganda de la huelga general revolucionaria y de la huelga solidaria para apoyar a los obreros huelguistas con medios mejores que con el apoyo monetario. Al declararse en huelga una organización o un

oficio adherido, todos los sindicatos de todos los oficios están comprometidos a sostener a los huelguistas con todos los medios. El dinero de la organización está a disposición de la huelga de cualquier rama mientras lo haya. No existen empleados a sueldo, ni para el sindicato particular, ni para la organización. No hay funcionarios, no hay «gratificación» por los trabajos de propaganda y de organización, no hay canongías para los propagandistas; este gran peligro de todos los movimientos revolucionarios, y en especial para un movimiento revolucionario sindical. El programa de esa federación sindical era claramente anarquista, aunque ya no era empleada la palabra. Declaraba como objetivo la revolución social por la lucha económica, pero sin pensar en la conquista del poder político, sino en su aniquilación.

La Federación celebró en lo sucesivo sus congresos anuales. En 1898 Federico Urales (Juan Montseny) fundó en Madrid la publicación anarquista **La Revista Blanca**. Pronto apareció también para la propaganda el semanario **Suplemento de La Revista Blanca**, que después, desde el comienzo de enero de 1902, llevó el nombre de **Tierra y Libertad**. Este semanario se convirtió en diario en el verano de 1903, muy bien redactado, con Carlos Malato como colaborador constante, y apareció entonces así más de medio año; después volvió a aparecer semanalmente. La social-democracia no pudo nunca tener un diario. A fines de 1901 Anselmo Lorenzo fundó en Barcelona la hermosa **Huelga General** que indudablemente tuvo un gran influjo en los sucesos posteriores de Barcelona. En esa época tuvieron lugar a cortas distancias de todas las grandes ciudades de España, en Sevilla, en Gijón, en La Coruña, huelgas generales revolucionarias, huelgas en que participaban todos los obreros de todos los oficios de la ciudad; por lo cual siempre abocaban en sangrientas luchas con la guardia civil.

España posee la maravilla de tener junto a las más grandes «libertades políticas», que «garantiza» la constitución, el despotismo más arbitrario que se pueda imaginar. Hay absoluta libertad de prensa, se puede escribir todo sin confiscación ni acusación. Pero si las autoridades quieren, los redactores son llevados en tiempos absolutamente pacíficos ante los tribunales de guerra, si por ejemplo en un artículo es atacado el militarismo o el patriotismo, y allí los redactores no reciben menos de ocho o diez años. Todos los trabajadores arrestados en los choques con la guardia civil o con los soldados, caen también igualmente bajo el tribunal militar y en él la sentencia ordinariamente es de veinte años. La aplicación del tribunal de guerra contra los civiles se fundamenta en que los ataques contra el militar o contra el militarismo son crímenes militares. Por otra parte, esas terribles con-

PALABRAS Y FRASES

PRIMERA SERIE

Recopilación y comentarios a cargo de M. CELMA

ABREU Joaquín

Gaditano de los años 1850, fue uno de los primeros, sino el primero en divulgar por España las ideas de Fourier y los ensayos falansterianos. Uno de sus mejores discípulos fue el muy conocido Francisco Garrido.

Toda la prensa de Cádiz se ocupaba de la campaña de Abreu, tal periódico con alabanzas, tal otro con reproches y hasta con hostilidad.

En Madrid, sólo «El Eco del Comercio» secundaba las teorías de Abreu. Cosa curiosa, las primeras adhesiones a su idea no llegaron de los medios obreros; sino de los modernamente acomodados.

Su primer ensayo de comunidad fue iniciado gracias al aporte de Sagrario de Veloy el cual reunió, nada menos que 5 millones de pesetas destinadas al falansterio de Tempul, cerca de Jerez de la Frontera.

ABREVIATURA

Es la abreviatura la forma de expresión más común de los tiempos modernos.

Para no salir de nuestro campo citaremos las de cosecha propia o aparentada como son: SIA, FAI, FIJL, CNT, UGT, STV, C. de RR. S. I. F L, A S, AIT, Z N, M C, Z E, H G L, H G G, A P-O, etc.

Desde que la FIJL ha querido hacer banda aparte, nuevas siglas han surgido que vienen a hacer interminable la cosecha de abreviaturas.

Así se ve en nuestra prensa de un tiempo a esta parte JAS, JSR-JL.

Por extensión mencionaremos la FAF, la ORA, la USI, la FORA, la FORU y mil más.

Todo esto exige una gimnasia mental que no siempre logra aclarar ni ver claro la acepción justa.

(1) El lector queda invitado a completar estas referencias enviando su colaboración a CENIT, cuya redacción queda de antemano agradecida.

Muchas veces hemos oído defender a los idiomas de occidente frente a los de oriente, el japonés por ejemplo, reprochando a éste lo difícil que era debido a que más que letras usan signos que conllevan una idea completa y hasta dos.

Mas, convenimos que al paso que vamos, los occidentales terminaremos; sin podernos comprender.

Y nosotros no somos ni la sombra de lo que es la vida mundana de cada día: vengo de la fac., he visto al prof., estudio mat., compro en Nou-Ga., oigo la Tele, salgo en veló.

¿Nos daremos cuenta que el pensamiento pierde en claridad la que la expresión gana en velocidad?

ABRIL Pedro

Nacido en Alfambra (Teruel), de profesión agente de Seguros, fue militante de la C.N.T. hasta el año 19.5 que, cambiando de rumbo, prefirió seguir las consignas dadas por un equipo de «ministros de un gobierno cuya única misión era dimitir», como acertadamente pronosticó el entonces Comité Nacional de la C.N.T.

Con el paso dado, Abril y unos cuantos más respaldaron la escisión que sufrió en aquella época el organismo anarcosindicalista español.

El camino seguido por Abril extrñó mucho a cuantos lo conocían.

Con Abril formó comisión escisionista Macario Royo, del Sindicato de Mas de las Matas, quien al parecer era el alma de ella.

ABSOLUTO

Lo absoluto es la primera condición de un tirano y algo de tiranía vivimos cada uno cuando hablamos, escribimos o actuamos... con absoluta convicción.

Todas las escuelas filosóficas rechazan la idea de absoluto cuya más alta expresión se encuentra en la literatura de Jehová de los tiempos babilónicos o en la de Hitler de los tiempos actuales.

Jehová era perfección absoluta, corrupción absoluta, sátropa absoluto, era *todo absolutamente*.

Los dos pilares del absolutismo son la ignorancia y la maldad. Un hombre de ciencia no puede ser un hombre absoluto; la ciencia absoluta no existe y muy a distancia tendremos; que quedarnos del que pense en este asunto diferentemente.

Hay, esto sí, ciertos estados o propiedades absolutas; por ejemplo, es absoluta la inmaterialidad del alma humana y la materialidad del cuerpo. De ahí que opinemos que la una no puede ser huésped de la otra.

Sólo Dios puede ser absoluto y hasta confundirse con esta palabra sin la cual dejaría de ser Dios. Dios es la absoluta perfección o no es nada.

Desde luego no es nada, porque ¿cómo iba a salir la criatura humana tan imperfecta como es?

Mas dejemos a Dios para cuando le toque.

En algunos hombres hay sed absoluta de inmortalidad, y para saciarla hacen estragos. Hacen cualquier cosa para no vivir ignorados. Esas ganas de vivir no es más que el reverso de un gran miedo a la muerte. Los hay que por miedo a morir se suicidan.

Llena al hombre de sabiduría y de verdad y habrás eliminado en él a lo absoluto, decía Proudhon.

Tengan paciencia los sacerdotes católicos, la filosofía acabará con lo absoluto.

O, como dice Victor Hugo señalando una iglesia y una escuela: Esto acabará con aquello.

Muchas ruinas se evitarían si elimináramos de nuestras disquisiciones sobre el orden moral lo absoluto. Por una insana deducción todo lo que afecta al hombre recibe su función absoluta.

Todo tiende a lo absoluto: la propiedad es absoluta, lo es la Iglesia, lo es la autoridad y lo es la libertad. Y Proudhon concluye: ¿Cabe duda de que creyentes y ateos, físicos y teólogos, etc., tengamos necesidad en

el orden moral de un freno particular que eliminando de nuestros actos lo absoluto, nos conduzca a la verdadera ecuación?

Por principio uno debería alejarse de todo el que alimenta ideas absolutistas. Generalmente lo absoluto hace pareja con otro atributo: preposición, dominio, fanatismo, exaltación, etc.

Algún caso hay que por ser de concepción absolutista dio resultados sublimes. Ejemplo: los marineros de Cronstadt. Aquellos compañeros querían absoluta justicia, absoluta igualdad, absoluta verdad.

Spencer, en sus polémicas con los deístas negaba lo absoluto — que es tanto como negar a Dios — y encontró para ello el **ABSOLUTO RELATIVO**. En este aspecto Camus no anda muy lejos de Spencer.

Proudhon niega lo absoluto y asegura que «cometemos muchos errores porque enjuiciamos con arreglo a las *leyes eternas y absolutas*.»

Defiende sin embargo la idea de absoluto cuando se trata de una cualidad de la libertad, de la igualdad y de la seguridad personal. Estas tres cosas dice nos pertenecen por derecho natural y absoluto. Y cuando niega el derecho mercantil, especulador y capitalista afina su idea «en el valor absoluto de una cosa proporcionado al tiempo que cuesta hacerla.»

Cuando la poesía épica tenía más de arenga militar que de lirismo también contenía ciertos humos absolutistas. Para justificar los gritos de muera la Religión, por ejemplo, o muera la magistratura, etc., el, a pesar de todo, gran poeta Charles de Avray decía «Rien ne sert relatif, que tout soit absolu.»

Landauer, cuando ha enjuiciado a los marxistas ha dicho: tener una causa de acción no es un mal en sí, el mal consiste en que la causa sea absoluta.

Para Relgis, «cuando nos extraviamos en la maculatura de los cerebros robotizados y de los corazones secos, carentes de amor, es el raciocinio vacío, la obsesión de lo absoluto, etc.»; o bien: «Dios es el demonio de lo absoluto.»

Desdeñoso para con la metafísica, Relgis todavía equipara: «el espíritu metafísico a la vana indagación de lo absoluto.»

Contra lo *absoluto universal* coloca el *absoluto relativo* de Spencer, que significa *equilibrio de relaciones*.

Pasamos por alto lo *absoluto* en Camus porque ya dijimos bastante cuando dedicamos al filósofo la serie de «Filtro de ideas» que el lector encontrará en CENIT a partir del nº 172.

volin, otro escudriñador de las almas, dijo que «lo que menos soportaba el pueblo ruso era el carácter absoluto del zarismo.»

Lo repite varias veces en su «Revolución desconocida».

El absolutismo es la madriguera en donde nacen, crecen y se desarrollan, la degeneración social, la podredumbre política y los espíritus prostituidos no solamente de la religión sino de todo lo oficial.

Algo de anárquico hay en estas críticas puesto que está demostrado hasta la saciedad que desde hace cuatro décadas el motivo principal del enfrentamiento con el marxismo y el bolchevismo no ha sido por gusto de oponernos a Marx o a Lenin, sino porque ni es posible admitir el absolutismo de los leninistas ni el de los marxistas.

Porque absolutismo es sinónimo de feudalismo, poco importa que se les enmascare con propósitos nombres como son kolkoses, soviets o socialismo.

En cuanto a España, a fuer de sufrir tan frecuentemente regímenes absolutistas, disfruta de cierto estado natural que lo inmuniza de semejante morbo social.

De todo esto se deduce el porqué somos absolutamente antiabsolutistas.

ABSORBER

En la CNT, si una intención ha habido constantemente presente ha sido la de absorber a todos los grupos obreros que algo de común tenían con los ideales preconizados por ella.

Ya en su segundo congreso, celebrado el 10 de diciembre de 1919 en el Teatro de la Comedia, de Madrid, tomó un acuerdo que no tenía otro objeto que el de absorber a la UGT. No otra era la idea expresada al declarar *amarillos* a todos los obreros que en un plazo prudencial no ingresaran en la Confederación.

Cuarenta y tres años después de aquel congreso, cuando la CNT dio por terminado su problema de la escisión, según reza en documentos oficiales, el sector escisionista desapareció por absorción.

ABSTINENCIA

Una de las invenciones de la Igle-

sia católica que menos ha respetado el clero. Una de las invenciones, hecha ley a pesar de estar en contradicción con la de su Dios.

Jehová dijo: Creced y multiplicaos, y lo dijo para todo ser humano, sin excepción alguna. De ahí que a veces tal o cual clérigo de fuertes apetitos sexuales prefiera obedecer a Dios y no al Papa.

Este no quisiera que los curas se casaran. Y ahora algo que viene a cuento. En mi pueblo también había uno que no quería casarse, decía que el ser soltero era la mejor manera de gozar con la mujer de los casados. Diablo de Pablo, va!

Pudiera ser también que el Papa fuese partidario de la abstinencia al igual que lo fue el enano Marción. Este era tan ateo que juró hacer lo contrario de todo lo que ordenaban los dioses, y por consiguiente, puesto que Dios decía: «Creced y multiplicaos», él decidió no crecer más y no creció y decidió no multiplicarse y no se multiplicó. Un día que la tentación del sexo se apoderaba de él para no fallar en su ateísmo se capó. Ofrecemos el ejemplo a Paul número 6.

ABSTRACTO

Según algunos exégetas, el ser Supremo es tan sólo producto de la fantasía abstractiva del hombre.

La idea general de las cosas conlleva siempre buena parte de abstracción y por vía de consecuencia una cierta negación de la vida diaria, de la vida real.

Y cuanto más científica se presenta la idea, más abstracta es, más insensible, más impersonal.

Posiblemente algún especialista en la materia pensará al leer estas líneas que sin darme cuenta me acerco a la idea de Dios.

Para que nadie se llame a engaño agregó lo que sigue: Las abstracciones carecen de fuerza y de movimiento, no tienen piernas ni sesos, piensan cuando algún cerebro vivo de hombre real lo capta y andan cuando este mismo hombre hace funcionar sus extremidades. Fuera de los individuos reales, de carne y hueso las abstracciones no tendrían un átomo de existencia.

Dios tiene necesidad de hombres para darse a conocer. Sin el hombre, sin lo real, ni las campanas, primer instrumento universal al servicio de Dios, darían sus campanadas.

Latinoamérica, ahora:

Fascismos disfrazados

por Floreal Castilla

A la engorrosa nómina de soluciones inventadas especialmente para resolver los problemas del continente, generadas en las tesis de políticos fracasados, aprendices de oportunistas y otros especímenes de ídem hedor, cabe añadir ahora la descubierta por Juan Bosch en su retiro — dorado exilio — europeo. Veterano de la escolástica del populismo latinoamericano, cuyos artifices representativos han sido Rómulo Betancourt — el tirano sanguinario que carniceramente combatió la revolución venezolana — y el totem Haya de la Torre, cuyos continuos y estrepitosos fracasos por el control del poder peruano han sido el resultado histórico de su traición a los ideales de su juventud — su cobardía congénita le ha hecho oponerse a la insurrección cuando era la única estrategia visible desde las filas del aprismo —, Bosch ha evolucionado de la democracia representativa al **fascismo civil**. Evolución acelerada por la miopía de los diplomáticos norteamericanos que creyendo defender sus intereses en Quisqueya no supieron sobornar suficientemente al jefe del PRD como para conseguir de él un resultado análogo al logrado con su política de tolerancia respecto a los líderes de Acción Democrática venezolana, de Liberación Nacional costarricense y del aprismo incaico. Todo esto en el supuesto de que las viejas aspiraciones del populismo criollo no hayan conseguido enraizarse tanto en la mentalidad política de Bosch como para hacer de él su último reducto. Si efectivamente, el político dominicano ha sido sincero, convencido de que la democracia era la salida más plausible de su pueblo, entonces la trayectoria descrita durante estos últimos años — luego de la última invasión norteamericana — es una lección que merecerá la mayor atención de parte de las minorías antiautoritarias.

¿Cómo un hombre que ayer peroraba por una forma de organización igualitaria y democrática puede hoy argüir por una Dictadura con Respaldo Popular? ¿Es qué acaso las enseñanzas de los últimos acontecimientos no son lo suficientemente convincentes como para allanarnos un nuevo sendero hacia ideas hasta aquí desconocidas o impracticadas? A medida que la política kennedyniana exigía de los lacayos sureños el abuso de la gramática democrática, hasta el punto que el déspota paraguayo

se despojara de sus hábitos dictatoriales y fomentara en su feudo el cumplimiento de justas electorales amañadas, las oligarquías nacionales aliadas de los grandes monopolios estadounidenses, muy a pesar, retornaron el diálogo con la burguesía continental para alcanzar la estabilización de ciertos regímenes dentro del marco de la revolución burguesa: así Costa Rica y Venezuela, Colombia y Uruguay indicarán un lapso de tiempo de estabilidad constitucional bastante apreciable respecto a su historia anterior. Pero inmediatamente después que los «duros» del Pentágono reconquistan todo el área de su esfera de presión a expensas del cadáver de Kennedy, la oligarquía no se ha visto tan obligada por el imperialismo norteamericano a seguir sirviéndole de cenicienta a la burguesía nacional de cada una de las repúblicas continentales. Se ha vuelto a las andadas.

El Ejército toma en este momento histórico el papel de salvador de las instituciones mediante el uso continuo de la demagogia leninista que tan buen servicio le ha prestado, por ejemplo, a Velasco y Ovando, aunque, según las últimas informaciones ya el primero empieza a orillar a los elementos que se autocatalogaban izquierdistas como el alcalde de Lima, Luis Bedoya Reyes, quien fuera sustituido por la Junta por uno de sus hombres de más entera confianza. Así, pues, si era menester para salvaguardar el statu quo oligárquico-burgués insistir que nuestras riquezas van a parar a manos de los acaparadores yanquis porque se afianzan en los organismos mundiales de crédito para imponer la ley del talión a los indefensos pueblos latinoamericanos, un general sería capaz de decirlo con toda la claridad del mundo, con mayor volumen de voz si es que tal expresión cabe que el utilizado por la hiena habanera en sus oraciones fúnebres. Velasco ha emulado a Castro con mayor agudeza política porque no le ha sido necesario partido alguno, ni siquiera partido fascista como Mussolini, para trascenderse en el abanderado del nacionalismo tan apegado a las masas criollas y en el primer general del continente que se atreve a insultar a un presidente norteamericano. Tanto comunistas ortodoxos como progresistas de pacotilla han arrimado el hombro a un régimen que diciéndose nacionalista cercena todas las libertades públicas en su propio país. La demagogia velasquista, empero, no logra

ocultar las transacciones que su régimen realiza con importantes carteles del capitalismo norteamericano así como con comerciantes europeos. El affaire de la International Petroleum Company fue el señuelo utilizado para desviar la atención de la opinión pública de la raíz eminentemente tiránica y efectivamente fascista del gobierno de facto de Lima. Asimismo, Ovando, el sucesor por derecho militar de Barrientos, ha tenido que retroceder a sus primeras posiciones tan pronto como el monstruo que es la Gulf advirtió que Bolivia se comería su gas natural si no se respetaban sus intocables intereses en el altiplano. Una noticia procedente de Madrid recientemente, aclaraba bastante bien el dossier Gulf, al indicar que capitalistas ibéricos, que no son más que los intermediarios del capitalismo norteamericano, — Estados Unidos, con lo que le roba a Latinoamérica, invierte en Europa — se encargarían del proyecto Gulf de explotación del gas natural boliviano. Nixon entendió como buen zorro que es la nueva estrategia. Ovando y Velasco, abortos de Mussolini tropicalizados, aparecen como los restituidores de la dignidad patria, mientras que indios y cholos, mulatos y blancos, seguirán siendo víctimas del escarnio explotador de oligarcas, gringos y burgueses.

La situación en el cono sur no deja de ser más deprimente. Si Chile estabiliza su régimen burgués, Argentina se mueve entre la indecisión y el extremismo, pero férreamente controlada por sus Fuerzas Armadas. Un postperonismo que cuenta con unas masas engañadas por un líder que gasta el dinero público en los burdeles madrileños, no tiene otra salida lógica sino la de acatar la apertura de paz social de Onganía y no desengañarse respecto a que el personaje que le da vida y le dirige ha sucumbido en su historia. Los sectores izquierdistas del peronismo han sucumbido a la represión gubernamental, o bien han practicado tanto el aliancismo que hoy se confunden con los denominados cristianos revolucionarios. Onganía entiende que su **respaldo popular** lo conseguirá en los gremios cegestistas que auspician el diálogo con las instituciones

del Estado Militar. Todo este breve análisis nos lleva a concluir que si dictaduras hacen falta bastan con las existentes, cuyo **respaldo popular** es tan evidente que a veces da vergüenza luchar por los intereses del pueblo cuando se cerciora uno que las masas son tan volubles al cambio de líderes.

Bosch, pues, pregona ahora una Dictadura con Respaldo Popular como si no fuera suficientemente claro que las actuales **nuevas** clases dominantes no solucionarán ningún problema fundamental, y, lo que es más, aumentarán en considerable medida el grado de abyección y sometimiento de los pueblos latinoamericanos. Si los fantoches demócratas no sirvieron al tradicionalismo decrepito para ahogar el alarido insurreccional de un continente que amenaza la buera mesa de los países ricos, tampoco los cartabones dictatoriales, los fascismos solapados, podrán coartar ese endurecimiento del radicalismo estudiantil y obrero que con cierta lentitud va fermentando a amplios sectores de la sociedad. Abogar en estos días — como también lo fuera ayer — por regímenes de fuerza que hagan uso de la receta secreta es estar marginado de una época en que el hombre se apresta a asistir a su Tercera Revolución, término que impusieran con sus vidas los ácratas rusos cuando la degeneración bolchevique era inevitable, innegable. Hoy por hoy, no existe una solución americana para los problemas americanos ni una hindú para la India, sino que la interrelación de los grupos del género humano es tal que se hace indispensable partir de bases suficientemente claras y firmes para poder idear una etapa superior de convivencia humana: ellos son, en principio, la firme voluntad del humano a resistir a la perversión autoritaria y su entrega total a su propia desalienación, en otras palabras, que los viejos ideales de Libertad, Igualdad y Fraternidad no ameritan ser tergiversados a través de tácticas o estrategias que lo único que han hecho y harán es hundirnos aún más en el pozo de la insensatez y de la inconsciencia. Siento decirlo, pero Bosch, como galeno político es un fracasado sin saberlo.



La colonización de España por las empresas americanas

A título documental y por considerarlo de interés para nuestros lectores, reproducimos de «Cuadernos para el Diálogo» la relación de más de 300 empresas industriales de los EE. UU. que tienen invertidos capitales en España, con el tanto por ciento correspondiente, que en la mayoría de los casos, rebasa el famoso 50 % que según el franquismo era la cifra máxima de inversiones de capital extranjero en empresas españolas, y en muchos casos llega al 100 %. Allí donde no hay tanto por ciento, la empresa es exclusivamente americana. Que nuestros lectores hagan los comentarios adecuados, aunque todos sobran ante la evidencia de este escándalo que muestra hasta qué extremo el equipo franquista ha vendido España al capitalismo americano y está dispuesto a seguir vendiéndola a todos los capitalismos. — N. de la R.

GENERAL MOTORS

General Motors Peninsular S. A.

Standard Oil (N. J.)
Amoniac Español, S. A. 99'72 %.
Esso de Petróleos Españoles, S. A.
40 %.
Productos químicos Esso, S. A. 75 %.
Gas Natural, S. A., 35 %.
Fibras Esso, S. A. 100 %.
Esso Standard Española, S. A. 100 %.
Essochem S. A., 100 %.
Inversiones Esso S. A.
Esso Ibérica Inc.

GENERAL ELECTRIC

General Electric Española, S. A.
50,4 %.
S. A. Bull de España, 98 %.
Electrificación Doméstica Española,
S. A. (EDES), 600.
S. Ibérica de Construcciones Ibéricas
(SICE), 148,8.
Construcciones Industriales de Ma-
quinaria e Ingeniería, S. A. (CIMI).
S. A. de Construcciones Eléctricas de
Protección (SACEP).
Iberduero, S. A., 16.976,9.

International General Electric Co. of
Spain, S. A.

CHRYSLER

Barreiros Diesel, S. A., 50 %.
Simca Española, S. A., 10.
Fábrica Auto-Mex, S. A.
Tarrauto, S. A., 100 %.
Cia. Internacional de Financiación y
Crédito, S. A. (COFIC).
Barreiros Empresa Constructora S. A.,
50.

I. B. M.

I. B. M., S. A. Española, 100. %

MOBIL OIL

Mobil Oil de España, S. A.
Mobil Oil de Canarias, S. A.

TEXACO

Refinería de Petróleos de Escombres,
S. A. (REPESA), 40 %.
Texaco, S. A.
Texaco Canarias, S. A., 16,5.
Caltex Oil, S. A., 50.
Regent Oil Española, 96,6 %.
Texpain.

GULF OIL

Río Gulf de Petróleos, S. A. 40 %.
Fertilizantes de Iberia, S. A. (Ferti-
beria), 50 %.
Río Gulf Petrolquímica, S. A., 50 %.
S. A. Española de Lubrificantes (18).
Cia. Marítima Río Gulf, S. A., 50 %.
Barreiros y Afiliados, S. A. BAFSA)
50 %.
Petróleos del Norte, S. A. (Petronor),
40 %.
Spanish Gulf Oil Co. (SPANGOC).
Iberian Gulf Oil Co.

U. S. STEEL

Altos Hornos de Vizcaya, S. A. 25 %.

I. T. T.

Standard Eléctrica, S. A., 60 %.
Marconi Española, S. A., 46 %.
Cia. Internacional de Telecomunica-
ción y Electrónica, S. A. 250.
Avis Alquile un Coche S. A.
Cia. Radio Aérea Marítima Española
(CRAME), 285.
International Telephono & Telegraph
Corp. España, S. A., 50.

I. T. T. Laboratorios de España.
Hamilton Ibérica, S. A.
Continental de Alimentos, S. A. 75 %.
Sheraton Española, S. A.

STANDARD OIL OF CALIFORNIA

Refinería de Petróleos de Escombres, S. A. (REPESA), 40 %.
California Oil Co. of Spain (Calspain).
Caltex Oil, S. A., 50.

DUPONT DE NEMOURS

Desarrollo Químico Industrial, S. A.
(DEQUISA), 50 %, 40,5.

WESTINGHOUSE ELECTRIC

Constructora Nacional de Maquina-
61,48 W.
Westinghouse Ibérica, S. A.
Frimotor, S. A. Española, 150.
Industrias Aguirrena, S. A. 100 W, 30.
Dimetal, S. A., 60.
Clima y Temperatura, S. A.
Electrónica Ibérica, S. A. (ELIBE), 30.
Lavamat, S. A.
Estudios y Proyectos Eléctricos, S. A.
Thermo Electro, S. A.
Faiveley Española, S. A.
Industrias Aguirrena, S. A. 100 %, 30.
cánicas de España, S. A. (INELEC).
Distribución y Servicios de Aparatos
Domésticos, S. A. (DYSESA), 37,5.
Westinghouse Atomic Power Co. of
Spain.

R. C. A. CORP

R. C. A. Española, S. A., 75 %, 47,6.
Hertz de España.
Iberonics, S. A.
Inelsa.

GENERAL TELEPHONE & ELECTRONICS

Cia. General de Telefonía y Electrónica, S. A.
Saba Española, S. A.
Silvania Española, S. A.

GOODYEAR TIRE & RUBBER

Cia. Española de Neumáticos y Caucho Goodyear, S. A.

BETHLEHEM STEEL

Chalco, S. A., 50 %.

SWIFT

Swift Española, S. A.

Distribuidora Swift-Coes, S. A. 25 %.

LING-TEMCO-VOUGT

Trenzas y cables de acero S. A., 60.

UNION CARBIDE

Unión Carbide Ibérica, S. A., 100 %.
Cia. Nacional del Oxígeno, S. A.,
67 %.

Unión Carbide de Navarra, S. A.

Argón, S. A., 140.

S. de Realizaciones Industriales,
S. A.

Poliplastic Extrusion, S. A.

GENERAL DYNAMICS

Liquid Carbonic de España, S. A.,
65 %.

Flexibor de España, S. A. (21).

EASTMAN KODAK

Kodak, S. A. 99,93 %.

NORT AMERICAN ROCWELL

Rockwell-Cerdans, S. A. 60 %.

PROCTER & GAMBLE

Procter and Gamble Española, S. A.,
100 %.
Inquina.

INTERNATIONAL HARVESTER

International Harvester de España,
S. A. 48,75 %.

NATIONAL DAIRY PRODUCTS

Kraft Leonesas, S. A., 100 %.

CONTINENTAL OIL (CONOCO)

Conoco Española, S. A., 100 %.
Petroquímica Española, S. A. (Petrosa), 50 %.

Carbón Black Española, S. A.

S. Investigadora Petrolífera, S. A.
(SIPSA).

Carbonoil Ibérica, S. A.

FIRESTONE TIRE & RUBBER

Firestone Hispanie, S. A.

PHILIPS PETROLEUM

Calatrava, S. A. Empresa para la Industria Petroquímica, 42 %.

Philips Cia. de Hidrocarburos, S. A.
Philips Calatrava Ventas, S. A.
Cydeplas, S. A. 50 %.
Plásticos Vanguardia, S. A., 50 %.
Guzmán-Philips, S. A.
Philips Petroleum Spain Inc.

ARMOUR

Armour, S. A. Española.
Armour Ibérica, S. A., 50 %.

TENNECO

Nuodex Española, S. A.

LITTON INDUSTRIES

Cole Steel de España, S. A. 65 %.
Littan Bussiness Systems de España, S. A.
Royal Tipewriters, S. A.
Westres Cia. Ibérica, S. A.
Servicio Aéreo, S. A.

MONSANTO

Monsanto Ibérico, S. A., 100 %.
Etino-Química, S. A.
Monsanto Agrícola de España, S. A.
85 %.
Alscondel, S. A., 50 %.
S. A. de Desarrollo Industrial.
Vinilo, S. A.
Metamol, S. A.
Cromo, S. A.
Estireno, S. A.

SUN OIL

Hispanic Sun Oil Co.

Cia. Singer de Máquinas de Coser,
75 %.

Regulación y Control, S. A. 100 %.

GENERAL FOODS

Cia. General de Solubles, S. A. 100 %.

GRACE (W. R.).

Grace Española, S. A.
Pilman, S. A., 100 %.
Darex Española, S. A.
Borg Servicio, S. A. E.
Teroson Española, S. A. (control).

TEXTRON

Bostitch Española, S. A., 85 %.

ACCIDENTAL PETROLEUM

Instituto Electroquímico, S. A., 30 %.

BORDEN

Gallina Blanca, S. A.
Gallina Blanca Purina, S. A.

DOW CHEMICAL

Dow Unquinesa, S. A.
Dow Chemical Ibérica, S. A., 50 %.
Cia. Española de Plásticos, S. A. (CE-PLASTICA), 36,25 %.
Resinas Poliésteres, S. A. (REPOSA), 30 %.
Nevin, S. A. 100 %.
Ferro Enamel Española, S. A., 50 %.
Metalquímica del Nervión, S. A. 11 %.
General Química, S. A., 11,11 %.
General Química Textiles, S. A., (IN-QUITEIX), 4,11 %.
Impregnación de Maderas, S. A., 39,6 %.
Aguas Industriales de Tarragona, S. A., 22,5 %.
S. A. Auxiliar Química de Fundición, 50 %.
Suproquiza, 100 %.
Construcciones Nucleares, S. A.
Inmobiliaria Bilbaine, S. A.
Olefinas, S. A., 50 %.
Metamol, S. A.
Estireno, S. A.
Derivados Vinílicos, S. A.
Fertilitas, S. A.
Envases y Recubrimientos, S. A.
Formica Española, S. A.
Española de Industrias Químicas y Farmacéuticas (LLOFAR 68).
Lepetit Española, S. A.

AMERICAN CAN

Tuboplast Hispania, S. A., 33,3 %.
Europack, S. A. (mayoría).

BURLINGTON INDUSTRIES

Laver Schappe, S. A.
Schappe, S. A., 50 %.

SPERRY RAND

Sperry Rand Española, S. A.

INTERNATIONAL PAPER

Papelera Internacional, S. A.
Cartonajes Internacional, S. A.
Cartonajes Internacional de Canarias, S. A. 67 %.
Cartonajes Unión, S. A. 81 %.

UNION OIL OF CALIFORNIA

Union Oil of Spain.

Pure Oil Co. de España.

CONTINENTAL CAN

Oleo Metalgráfica del Sur, S. A.
Cia. Internacional de Envases, S. A.

CITIES SERVICE

Cia. de Petróleo Ibérica, S. A., 25 %.
Unijroyal España, S. A., 100 %.
Preparación Industrial del Caucho, S. A.

ATLANTIC RICHFIELD

Montoro Empresa para la Industria Química, S. A. 33,3 %.

MINNESOTA MINING % MFG.

Minnesota de España, S. A., 100 %.

BENDIX

Bendibérica, S. A., 68,5 %.
Servomecanismos, S. A., 75 %.
Bendix Equipos Marinos de Navegación.
Bendix Radio.
Bendix Electronic Service Corp. de España.

F. M. C.

Food Machinery Española, S. A.
Foret, S. A.
I. M. C. Española, S. A.

ARMCO STEEL

Armco, S. A. 75 %.

GULF & WESTERN INDUSTRIES

RALSTON PURINA

Gallina Blanca, S. A.
Gallina Blanca Purina, S. A., 50 %.
Incubagrup, S. A.

HONEYWELL

Honeywell, S. A., 100 %.

ALLIED CHEMICAL

Aliada Química, S. A. (mayoría).
Synres Ibero Holandesa, S. A.

CELANESA

Celfón, S. A., 50 %.

COCA-COLA

Cia. Coca-Cola de España, S. A., 100 %.
S. de Refrigerantes Ltda.

RAYTHEON

Seismograph Service Corp. of Spain
Badger España, S. A.
Eurotrónica, S. A., 20 %.

OWENS-ILLINOIS

Giralt Laporta, S. A., 80 %.

C P C INTERNATIONAL

Tasada y Beltrán, S. A., 80 %.
Glucosa y Derivados, S. A.
Maíces Híbridos y Semillas, S. A.
Cornvac Ibérica, S. A.
Wynand Fockind, S. A. Española.

NATIONAL CASH REGISTER

Cajas Registradoras National, S. A. 55 %.

GETTY OIL

Tidewater Oil Co. of Spain, S. A.

AMERICAN HOME PRODUCTS.

Kanfort América, S. A., 100 %, 40.
Orfi, S. A. (mayoría).

AMERICAN STANDARD.

SScala Española, S. A., 80 %.
Cia. Roca Radiadores, S. A. (participación pequeña).
Westinghouse de Frenos y Señales, S. A.

ASHLAND OIL & REFINING.

Carbón Black Española, S. A., 60.
Oleotécnica, S. A., 165.

BEATRICE FOODS.

Modernas Aplicaciones de la Refrigeración Industrial, S. A., 90 %, 25.
Stahl Ibérica, S. A.

OGDEN.

Elmco Ibérica, S. A.

GENERAL TIRE & RUBBER.

General Fábrica Española del Caucho, S. A., 55 %.
Neumáticos General, S. A.

WEYERHAEUSER.

Iberoamericana del Embalaje, S. A.,
100 %.

DEERE.

John Deere Ibérica, S. A., 83 %.
John Deere, S. A.

BOISE CASCADE.

La Montañesa, S. A., 60 %.
Boisite . Ibérica de Parquets y Pavimentos, S. A.

AMERICAN CYANAMID.

Laboratorios Reunidos, S. A., 80 %.
Cyanenka, S. A., 40 % (39).
General Química, S. A., 90.
Formica Española, S. A. (40).

OLIN MATHIESON CHEMICAL.

Olin Española, S. A., 100 %.
Olin Química, S. A., 100 %.
Industria Química Hispano-Norteamericana, S. A.
Medicamentos y Productos Químicos,
S. A., 50 %.

BORG-WARNER.

Fraymon, S. A. Española, 80 %.
Engranajes y Bombas, S. A.

CARNATION.

Leche Evaporada Gloria, S. A., 100 %.

MEAD

Europapel, S. A., 25 %.

XEROX.

Rank Xerox Española, S. A., 100 %.

EATON YALE & TOWNE.

Eaton Iberia, S. A., 76 %.
Yale Ibérica, S. A., 85 %.
Productos Eaton Livia, S. A. 49 %.

STANDARD BRANDS.

Industrias Riera Marsá, S. A., 75 %.
Comercial Riera Marsá, 75 %.
Comercial Texton, S. A., 75 %.

PEPSI CO.

Pepsi Cola de España, S. A., 30.
Bebidas Americanas, S. A. Española.
84,3.

REYNOLDS METALS.

Industria Navarra del Aluminio, S. A.
50 %, 300.

BRISTOL-MYERS.

Profidén Bristol, S. A., 100 %.
Bristol Ibérica, S. A., 49.

WHIRLPOOL.

Lava-Magic Internacional Otalvaro
Coronado, S. A.

MARATHON OIL.

Cia. Ibérica Refinadora de Petróleos,
S. A. (PETROLIBER), 28 %.
Marathon Española de Petróleos, S.
A.

NATIONAL BISCUIT.

Galletas Artiach, S. A., 75 %.

PFIZER (CHAS.).

Pfizer, S. A. Española, 100 %, 45.
Laboratorios Farmacéuticos Pfizer,
S. A.
Bioquímica Industrial Española, S.
A., 97,3 %.

KENNECOTT COPPER.

Kennecott Española, S. A., 100 %.

HERCULES.

Macaya Agrícola, S. A., 50 %.

WARNER-LAMBERT PHARMACEUTICAL.

Laboratorios Substancia, S. A.
Adams, S. A., 50.
Predios e Inversiones, S. A., 100 W.

STUDEBAKER-WORTHINGTON.

Worthington, S. A., 45.
S. Española de Bombas y Maquinaria
Worthington, S. A.
Masoneilan, S. A., 100 %.
Ramón Vizcaino, S. A., 125.
Acondicionamiento y Purificación de
Aire, S. A., 12.
Agrupación de Empresas Españolas
para Plantas Terrestres de Destila-
ción de Agua del Mar.

ZENITH RADIO.

Telera, S. A., 10.

WHITE CONSOLIDATED INDUSTRIES.

Hupp España, S. A., 70.
Fundición Nodular, S. A., 25 %.

GLEN ALDEN.

La Preparación Textil, S. A. (mayo-
ria), 60.
Playtex España, S. A., 100 %, 40.
Cia. Española de Licores, S. A., 18.

MARTIN MARIETTA.

S. A. Cardoner, 75 %.

Gureola Scott, 50 % (42).

TEXAS INSTRUMENTS.

Repro, S. A.
Texas Instruments España, S. A.
100 %.

PULLMAN.

Cia. Kellogg Española, S. A.

COMBUSTION ENGINEERING.

S. Combustión-Stein-Astilleros de Cá-
diz, S. A., 30 %, 12.
Lummas Española, S. A., 20.

Construcciones Frigotérmicas, S. A.

BURROUGHS.

Burroughs, S. A., 100 %.

REXALL DRUG & CHEMICAL.

Rexall Ibérica, S. A., 100 %.
Litoplas, S. A., 100 %, 61.
Botellas y Envases Plásticos, S. A.,
100 %.
Tuperware Europa.

INGERSOLL-RAND.

Cia. Ingersoll-Rand, S. A., 100 %.

DEL MONTE.

Calpack Española, S. A.

JOHNSON & JOHNSON.

Johnson & Johnson, S. A., 50 %.

MERCK.

Merck Merck Sharp Dohme de Espa-
ña, S. A., 100 %.

Cia. Española de Penicilina y Antibióticos, S. A., 100.
Farmiberia.

S. A. de Representaciones y Comercio.

ARMSTRONG CORK.

Manumfacturas de Corcho Armstrong, S. A.
Trefinos, S. A.

AVON-POODUCTS.

Avons Cosmetics, S. A., 75 %.

JOHNS MANVILLE.

Roclaine Española, S. A., 60 %.
Dalami Española, S. A. (43).

GILLETTE.

Gillette Española, S. A., 100 %.
Braun Española, S. A., 45.
Braun Electric Ibérica, S. A. (44).

PET.

Matutano y Petmilk, S. A., 100 %.

DANA.

Monopole, S. A., 55 %.

EMERSON ELECTRIC.

Emerson Electrónica Española, S. A.
DIAMOND SHAMROCK.

Dia Prosim Ibérica, S. A.

CLARK EQUIPMENT.

Leasing International Co., S. A. (LICO), 12.
Macmor, S. A., 40 %.
Macmor Acero, S. A.

OTIS ELEVATOR.

Schneider-Otis, S. A. 63,6 %.
Fuster Fabra y Schneider, S. A.

STERLING DRUG.

Prominter, S. A.

NORTHROP.

Construcciones Aeronáuticas, S. A., 24 %.
Purolator Ibérica, S. A.
Page Ibérica, S. A.

CARRIER

Técnicas del Clima, S. A. (TECLISA).

LILLY (ELY).

Lilly Indiana de España, S. A., 50 %.
S. A. Elanco Veterinaria.
Dista, S. A. Española.
Kemicap, S. A.

CORNING GLASS WORKS.

Afora, S. A.

STAUFFER CHEMICAL

S. Azufrera del Noreste de España, S. A.
Industrias Químicas Serpiol, S. A.
Industrias Químicas Glidol, S. A.

LEAR SIE GLER.

Anglo Española de Electricidad, S. A., 80 %, 70.

KELLOGG.

Kellogg Española, S. A.

SHERWIN-WILLIAMS.

Herbertsc Española, S. A.

KOPPERS.

Arrahona, S. A., 60 %.
Enrich, S. A.

UNIVERSAL OIL PRODUCTS.

Procón Ibérica, S. A.

ROHM & HAAS.

Ebro Química, S. A.

S. Linotype Española, S. A.
Linotipo Máquinas Españolas, S. L.

FRUEHAUF.

Fruehauf, S. A., 45.

CRANE.

Crane, S. A. (Spain), 65.
Crane-Fisa, S. A., 100 %.
Crane-Madrid, S. A., 100 %.

PENNSALT.

Pennsalt España, S. A.
Sharples España, S. A.

UNION CAMP.

Cartonajes Unión, S. A., 81 %.
Cartonera Canaria, S. A., 50 %.

ADRESSOGRAPH MULTIGRAPH

Adressograph Multigraph, S. A. 100 %.

FOSTER WHEELER.

La Maquinista Terrestre y Marítima, S. A., 10,2 W.
Foster Wheeler Iberia, S. A. (mayoria).

CUMMINS ENGINE.

Cummins Ventas y Servicios, S. A.

SCHLITZ (JOS.) BREWING.

Cerveceras Asociadas, S. A., 72 %.
Henninger Española, S. A., 70 %.
La Cruz del Campo, S. A., 150.

GENERAL CABLE.

General Cable Corp., S. A. Española, 100 %.
Fyl, S. A.

I P L (47).

Armour, S. A. Española.

ABOTT LABORATORIES.

Abbott Laboratorios, S. A., 100 %.
Instituto de Biología y Sueroterapia (IBYS), 100 %.
Antibióticos, S. A., 240.
Laboratorios Delagranoje, S. A., 53 %.
Algas Ibys, S. A.
Gusto, S. A.

LIBBY, MC. NEILL & LIBBY.

Libby España, S. A.

NATIONAL INDUSTRIES.

Mission Española, S. A.

CROWN CORK & SEAL.

Corchera Internacional, S. A.
Metalinas, S. A., 50 %.

UPJOHN.

Laboratorios Upjohn, S. A., 50 %.
Laboratorios Alter, S. A., 90.
Instituto Terapéutico, S. A.

SUNBEAM.

Sunbeam Ibérica, S. A.

Contradicciones del sistema capitalista

por **Campio Carpio**

PROUDHON en el siglo pasado calificó la propiedad individual como producto del robo. Era el concepto capitalista, la representación de una Monarquía mundial que se derrumbaba. Aquel régimen establecía una diferencia absolutista entre el feudatario, el comerciante industrial y el subordinado obrero, asalariado. Tres etapas teóricas de un proceso social. A Proudhon le tocó vivir en tal medio en el que la nobleza feudal ostentaba con sus títulos bagaje de bienes hipotecados a manos de la burguesía industrial y comercial. Estas dos clases ominosas fundidas ahora en una sola estrecharon filas para constituir el monárquico y republicano Estado totalitario.

La burocrática maquinaria feudal, que cerró su ciclo operativo aportó la disciplina opresora con que resolvía sus problemas frente a la despreciable clase burguesa que trabajaba en industrias, actuaba en el comercio, prestaba dinero a buen interés para constituir fáciles hipotecas y que traía una teoría nueva de los medios de cambio y de la decadente economía medieval.

La clase feudal, integrada por la realeza europea de la rancia imperante clase dominante, a medida que descendía en poderío económico, más se endeudaba y

quebraba como institución. Se fue contaminando con el despreciable dinero que obtenía de la burguesía y el comercio industrial. La facilidad con que se obtenía, por hipoteca, transacción comercial de comprar barato y vender caro, les hizo comprender que el dinero, como medio de cambio, no tiene genealogía. Y que nadie analiza su origen. Le basta con verificar que es un medio de compraventa, de transacción y que igual puede provenir del asalto al transeúnte en cualquier esquina; de la piratería, del saqueo de ciudades, de la prostitución hasta de los seres más íntimos, como del comercio ordinario. Anteriormente era un deshonor rebajarse a obtenerlo; fue administración de asalariados, esclavos y súbditos. Ahora, cuando la ruina económica y financiera de las clases rurales, de los sistemas principescos y reinados se producía, venimos a la cuenta de que es un medio de mantener a flote, sino todas las prerrogativas de condados, ducados, principados; siquiera servirse de este medio acumulativo para conjurar en parte tanta ruina. Levantando hipotecas, no contrayendo más deudas, negociando bienes inmobiliarios no imprescindibles, actuando con dinamismo en un nuevo mundo revolucionario que se transforma-

ba, era el único medio de sostenerse. No interesaba que el armatoste social se derrumbara cuando las mismas instituciones políticas detentadas por dinastías hereditarias se transformaban en repúblicas. La idea republicana en Europa y luego en todo el mundo es obra de esa burguesía de comerciantes e industriales, de una capa de hombres más ilustrados que la nobleza, que sabía más, que pensaba como se debe, que instituyó la democracia capitalista y que aún las conserva imperantes y que permitió el acceso a la suprema magistratura a hombres salidos de la calle.

La república moderna tiene ese origen. Si como ideal aparece esporádicamente en el firmamento de distintos regímenes a través de la historia, como institución política de administración social apenas si se remonta a la Revolución francesa. Desde allí hasta nosotros el ideal monárquico desciende a medida que la conciencia humana despierta. Cuando el hombre sabe más, trata de utilizar mejor sus herramientas; cuanto más perfecto es el cálculo y resultado de la especulación, teórica, el progreso avanza más aceleradamente. Desde hace poco más de dos siglos de régimen republicano prosigue al Estado feudal. El Estado es, por sí, auto-

NORTON.

Norton, S. A., 100 %.
Comercial Norton, S. A.

REVLON.

Revlon, S. A., 100 %.
Laboratorios de la U. S. Vitamin Corp.
de España, S. A.

RICHARDSON-MERELL.

Instituto Terapéutico, S. A.
Vick Española.

BEMIS.

Bemis Rigot Española, S. A.

GENERAL AMERICAN TRANSPORTATION.

Infilco Española, S. A.
Constantin Española, S. A., 62,5 %.

U S M (UNITEC SHOE MACHINERY)

Unión de Maquinaria para el Calzado,
S. A., 100 %.

Bostik, S. A.

SMITH KLINE & FRENCH LABORATORIES.

S. A. Española Smith Kline & French,
100 %.

PUREX.

Turco Española, S. A.

crático. Su ideal, concentracionario, absorbente, abrumadoramente totalitario. El sistema capitalista, como acumulación de bienes, la organización represiva para dirigir las multitudes, los gigantescos ejércitos, la cerrada colaboración de la Iglesia, que atrajo para su propaganda las instituciones retrógradas que sostiene, basadas en slogans como denominadas patria, familia, hogar y las costumbres tradicionales que persisten como los fastos históricos y religiosos, pertenecen todos al andamiaje estatificado y su mole de masa elevada a la última potencia.

La economía fue escurriéndose por nuevos canales. Las clases dominantes, integradas por la nobleza y la burguesía, se fundieron en una sola clase. Se ha distribuido la propiedad inmueble y las fortunas comenzaron a entrar en un tráfico de trasiego, pasando diariamente de unas a otras manos. La civilización industrial comenzaba a imponer nuevas condiciones. La mecánica industrial inició el período de grandes cambios en la mecánica social. La sociología que encontró en las grandes ciudades y los mercados que iniciaban un campo descubierto para la civilización moderna, comenzó tratando este fenómeno con mucho respeto y cuidado, cuidando no fracasar para que los dientes insaciables del industrialismo se nutrieran con más personas para hacer rodar sus engranajes.

La civilización capitalista proveniente de la industria durante el siglo XVII ha tenido solamente dos fuentes de abastecimiento para desenvolverse: la materia prima industrial para la producción y la apertura de nuevos mercados.

Con una filosofía muy estrecha de alcances, con el alumbramiento de la era industrial apareció en el escenario económico del mundo una clase de negreros que durante más de cien años sostuvieron instituciones y sistemas regidos por los principios de esa explotación. El patrón y comerciante consagraban sus energías al abastecimiento de las maquinarias, las materias primas y la colocación del producto elaborado. Lo mismo en el campo que

en la ciudad, la mano de obra artesana bruta o técnica no cortaba en el haber de la sociedad. Era tan abundante y barata que cualquier vacante en el mecanismo era seleccionada por veinte ofertantes. Cuantos más hombres las fábricas iban devorando, proporcionalmente aumentaba el número de capataces, de látigos, de policías, de cárceles y cementerios. La civilización de la mecánica trajo también los campos de la muerte.

Implantar en tal medio una política económica que distribuyera de algún modo los adelantos del progreso, ha sido tarea muy dura. El capitalismo tenía ideas económicas muy primitivas que desequilibraban por relajamiento, los principios de la libertad. El sistema ha fallado por imperativo del desequilibrio metódico del ingenio empresario. También por las espaldas de los millones de esclavos sostenedores del progreso. El capitalismo subsiste en su opulencia y traza un panorama en medio mundo con su ley del salario, no por responsabilidad ni humanidad cristiana, que llevar las palmas de la victoria, sino por los espíritus sumergidos en las fábricas y talleres, embutidos en los campos y sobre los mares. La única virtud que le cabe es haber contribuido a descubrir una filosofía de hecho y derecho que desbordó el imperio de la divinidad y desbarató los mitos religiosos. Hoy ya es impotente para contener el avance de tantas ideas concretas, que sin otras demostraciones avanzan sobre el enemigo natural. Que estas ideas se encuentren en pleno período de desarrollo, dice mucho: alegrémonos de que la humanidad esté trabajando sobre bases muy firmes.

La quiebra de la mutilada filosofía capitalista perturba la libertad y la aleja en ciertas condiciones. Los males que responden a este trastorno han sido creados por esa economía autócrata, en beneficio del absolutismo, conspiradora contra los intereses vitales de la sociedad que representan las clases del trabajo. La fijación de salarios, de precios, de impuestos significan una intromisión en los predicados de la libertad individual. La auto-

ridad que se abrogan el empresario y el gobernante, conspiran contra el libre ejercicio. Los males en el orden económico perturban a las comunidades, pues las clases menesterosas han tenido una participación muy leve en la marcha del destino. Recién en la era atómica están saliendo del lodazal de esa política totalitaria y masificadora que las ha mantenido como tal hasta en países grandemente industrializados.

Cada siglo fue agregando un guijarro más al sendero de la civilización. Hoy se debate entre planeamientos, estudios de presupuestos desequilibrados, estabilidad de la moneda, planeamientos de mercados, para mutilar el inflacionismo que avanza como satélite en todo el orden estatificado. Se hizo una conciencia social, pero en el fondo, se ignora donde comienza y termina. Los sistemas neoclásicos de la democracia están siendo transformados. Los regímenes se confunden cuando descansan en la economía de combinación episódica de esfuerzo que si pierden su libertad de movimientos caen en el autocratismo totalitario. El Estado no impide esa unidad centrífuga que lo atrofia; la naturaleza humana lo conducirá al absolutismo mecánico con perjuicio de la iniciativa privada.

Una sombra compacta presiona sobre el medio que nos toca vivir. Para disiparla no volveremos atrás con paños tibios, sino adoptando resoluciones radicales que terminen con el anacronismo doloroso de conceptos por fortuna ya superados. El criterio general es que, en su esencia, estos principios hay que batirlos con ideas nuevas, de firme ejecución, de clara interpretación y de justa aplicación. Lo ocurrido hasta aquí, en grado de errores y desaciertos, reclama planteos por muy dolorosos que en sus consecuencias resulten, imponiendo exigencias aceptables, compatibles con nuestra civilización. Lo contrario nos conducirá al desastre porque anula la competencia espiritual del hombre y porque antepone la materialidad de una clase sobre otra, siguiendo el camino directo de la disolución como instrumento de gobierno.

EL TIEMPO EN FICHAS

Calendario y comentarios a cargo de MIGUEL TOLOCHA ⁽¹⁾

(Continuación)

SIGLO XI

En el norte de Italia estalla un movimiento contra el clero, contra la nobleza y contra los ricos en general.

Se llamó movimiento de los patares cuyos iniciadores eran en su mayoría adherentes a los vandos.

El movimiento fracasó y una represión semejante a la que en nuestros tiempos han llevado a cabo los mismos ricos, la misma nobleza y el mismo clero, acabó con todo.

Con todo menos con el ideal anti-autoritario, anticapitalista y anticlerical cuya más alta expresión se encuentra en el anarquismo.

AÑO 1085

Alfonso VI a cuya disposición había en permanencia cinco hembras conquistó a los árabes la mezquita de Toledo. No obstante este monarca tuvo un gesto de conducta política un tanto ejemplar. Al tener conocimiento de que la victoria sobre el Toledo moruno se obtuvo merced a una traición hizo devolver a los árabes la citada mezquita.

Dice Camus que «España está esmaltada de hechos parecidos que no son solamente rasgos de honor sino frenesí del honor».

SIGLO XII

Ha llegado casi a descomponerse por completo la idea comunista que animaba a los monjes cristianos. Tal ideal fue abandonado para «modernizarse».

Como de esa modernización conseguimos sus resultados y éstos son más

(1) Agradeceríamos que el lector contribuyera ampliando y multiplicando datos y fichas. — LA REDACCIÓN.

malos que la sarna, un pensamiento nos viene al cerebro referente a los muchos consejos de «modernización» que se nos envía a los medios anarquistas.

¡Amigos «modernizantes», si vuestra idea ha de dar aquellos resultados, que Santa Lucía os arregle los ojos!

En ese siglo XII algunos reformadores y los tildados de herejes predicaban como Pedro Valdo, la pobreza, la igualdad, la Libertad y la fraternidad.

La ciudad de Lyon se destaca en estas ansias y predicaciones. Todos quieren una sociedad sin cura, sin magistrado, sin amo y sin ricos.

Como son perseguidos huyen, se destierran pero por donde pasan como quiera que no reniegan de su doctrina y no les sale un Royano que pacte con el enemigo, hacen adeptos en todas partes. Portavoz suyo fue J. Van Maerlant, Segeralli Dolcino, etc.

En España, uno de los grupos étnicos más perjudicados y errantes fue el Judío. Muchos judíos huyeron a Francia como ahora hemos hecho otros, y en Francia se distinguieron algunos de ellos: Elías de Montalto que fue médico y oculista de María de Medicis, Orobio de Castro que lo fue de Luis XIV, Rodríguez de Pereira que ya introdujo en el país gallo el arte de enseñar o hablar a los mudos. Descendiente de aquellos judíos lo fue Spinoza.

AÑO 1135

Otros judíos fingieron convertirse al cristianismo y así se evitaron el destierro. A estos judíos se les llamaba marranos.

Descendiente de ellos fue Maimónides que nace el 30 de marzo 1135.

De Maimónides hemos heredado conceptos filosóficos insuperables; la literatura de este filósofo es un puntal fuerte para el desarrollo de la humanidad hacia una sociedad sin Dios ni amo, sinónimos.

SIGLO XIII

Sucediendo a los Vandos se fundan en este siglo «Hermanos del libre espíritu». Como son perseguidos, dicen los cronistas de la época que, «se refugiaban en la montaña y se escondían en los bosques».

En nuestra época moderna se ha popularizado una palabra que caracteriza aquella situación fiel y correctamente. Esta palabra es «maquis».

Y aun hay quien cree que la historia no se repite.

AÑO 1210

Gran crimen fue el que cometió este año el conde de Monfort: quemó nada menos que ciento cuarenta herejes.

Criminal fue aquel conde pero los condes de ahora lo son mucho más. En España por culpa de los condes en tres años sus huestes hicieron un millón de muertos ¿verdad, Gironella?

AÑO 1225

Este año Juan V el Grande — grande a saber por qué — restaura el castillo de Beaumont. La historia dice que ganó 20 batallas.

Si Diógenes le oyera diría: Buen bandido de coronas.

Y si no lo dice el filósofo griego lo diría el poeta español Campoamor.

Recordando al uno y al otro lo escribo yo.

AÑO 1235

Jacobo Van Maerlant se declara comunista.

Desde luego no comunista para hacer camaradas mariscales sino para hacer una sociedad sin jerarquías, libre y justa como la querían Rusia y para el mundo los marinos de Cronstad.

AÑO 1236

Córdoba es conquistada por la soldadesca de Fernando III. Riquísimo documento de la época es «Anales de la ciudad de Córdoba».

Perdieron los trabajadores. Setecientos años después volvió la misma soldadesca al mando del muy ilustre — por el charol que lleva — general Franco y se portó como la de aquel Fernando.

Como entonces los trabajadores tuvieron las de perder.

Un autor muy documentado sobre la época y la zona Cordobesa es J. A. Moreno.

AÑO 1258

En Oxford se eleva un parlamento. Se dice que es el primero de toda la historia.

¿Qué han hecho los parlamentos?

Ya lo dice la palabra, entre otras cosas, parla-mentar. Mentar y charlar. Total: cero.

AÑO 1260

El ideal de los «herejes» va ampliándose. Ayer fue Van Maerlans en Flandes; hoy es Gerardo Segeralli quien para oponerse a la autoridad — lucha anárquica por tanto — funda los «Hermanos de los Apóstoles». Como principio de conducta tenían: No ser dueños de nada — en cuanto a bienes — y no poseer ninguna cosa la idea de utilizarla al día siguiente.

Seguían así el adagio aquel según el cual: cada día tiene su pena.

AÑO 1280

Esto matará aquello, decía Victor Hugo cuando veía una escuela y una iglesia.

Pues bien, la guerra entre aquello y eso no es de ahora, la iglesia siempre estuvo enfrentada con la escuela.

El maestro siempre ha sido mal visto por el cura.

En 1290 en la ciudad de Orense tiene lugar una sangrienta batalla: a un lado los frailes, al otro los catedráticos.

Así a la luz de lo que la historia registra, una de dos: o la escuela acababa con la iglesia o los curas acabarían con los maestros.

A principios del siglo aparecen los Frailes y los Begardos. Estos últimos eran tejedores de las Flandes. Prac-

tican la comunidad de bienes, etc.

Estaban más adelantados que ahora, pues que no se conformaban con pedir sino que practicaban la comunidad de bienes.

Si los colectivistas de ahora hicieran lo mismo, la vida en sociedad sería al fin una vida de dimensiones humanas.



Según Thorold Rogers, los artesanos de este siglo ya sólo trabajaban 8 horas diarias, principalmente los ingleses.

En Dnieper, exactamente en el famoso lugar de Zaporojié, los trabajadores, ebrios de libertad, se organizan. Se inspiran en la tradicional «Valnitza» (Vía libre) que tan grato recuerdo ha dejado por Ucrania. El intento regenerador durará 200 años.

Mientras esto ocurría en Ucrania, en la punta opuesta de Europa, en la muy risueña Sevilla, el clero de su diócesis a la cabeza del cual iba el terrible agitador Fernán Martínez, arcediano de Ecija, predicaba por calles y plazas la muerte de todos los judíos. hasta el exterminio total.

No había nacido el fanático cardinal Segura pero sí Fernán Martínez.

El clero no quería perder privilegios y no quería, sobre todo, que el pueblo medrara. Un pueblo fuerte y bien organizado ha sido siempre la enemiga de los poderosos divinos y terrestres.

Aquí comprendemos mejor el empeño de la C.N.T. en organizar a todos los trabajadores españoles.

AÑO 1310

Fernando IV ahoga en sangre la revuelta de trabajadores ocurrida ese año en la ciudad de Córdoba.

AÑO 1318

En Carcasona ocurre lo propio, el pueblo se subleva y es aplastado por la reacción. Para escarmiento son asadas 127 personas. Sus bienes fueron heredados por las capellanías y conventos.

¡Caso raro!

AÑO 1347

Una epidemia de peste procedente de China, invade a Europa. Se le llama la Peste negra. Una cuarta parte de la población perece en ella.

AÑO 1370

Wicleff emprende una gran campaña en Inglaterra para implantar el comunismo.

Once años le costó para obtener que el pueblo se sublevara. Revuelta de los Collardos llamóse a aquella sublevación.

AÑO 1381

Como jefes de collardos se han distinguido Wat Tyler y Jack Straw. Los collardos incendian castillos a los cuales odian con toda su alma. Cuelgan o decapitan a todo bicho que huele a Señor.

Tyler muere en la pelea. John Bael que era otro jefe, es decapitado.

Ruán, Champérons, Ciompi de Florencia, pobres de Languedoc, siguen el ejemplo de los ingleses.

AÑO 1391

Sublevación de los sevillanos atizados por el clero, principalmente por el arcediano Fernán Martínez. El barrio judío fue saqueado y arrasado. Sangre y fuego. Igual que Málaga y Almería el año 1397, todo por Cristo-Rey.

Córdoba siguió a Sevilla y los judíos: niños, ancianos, doncellas, valedinos, todos cayeron al golpe de hierro y fuego. En Córdoba participaron ya no solamente los simples curas sino obispos.

La matanza se efectuó también en Montoro, Andújar, etc. Libro documentado es para estos hechos «Anales de Córdoba».

Los cristianos no solamente mataban judíos sino que también conversos. Hubo degüellos en Toledo, Logroño, Barcelona y Valencia.

También es buen documento el «Boletín de la Real Academia de la Historia» tomo 38. Lo firma Rafael Ramírez Arellano.

En el mismo Boletín, el mismo firmante publica un estudio acerca de la rebelión de Fuenteovejuna contra el poder de los Calatravas.

Esta rebelión fue inmortalizada merced a la pluma de Lope de Vega.

AÑO 1396

Los asesinatos cometidos cinco años antes no fueron castigados. El rey intentó echar multas a los ricos y al clero culpables de genocidio, pero

fuertes como eran ni las multas pagaron.

Tras todo esto el rey apareció «bueno» a los ojos del mundo por su intención de castigar, sin consecuencia alguna.

Seiscientos años después España ha vuelto a ver matanzas horribles gracias al celo de los obispos y de los generales cuyo cabecilla se llama Franco.

Esta vez, como el jefe es peor que las hordas que mandaba, ni hubo multas ni nada. Al contrario, quien más ha matado más ha ascendido en grado.

AÑO 1398

En Carrión nace el que después pasó a la historia con el nombre del marqués de Santillana.

Escribió para sus tiempos y para la eternidad.

AÑO 1400

Hubo un nacimiento.

El lugar fue Maguncia, su verdadero nombre es Gensfleischs de Sulgeloch.

A ese le debemos los primeros pasos para que CENIT aparezca como aparece.

El lector habrá adivinado que nos referimos al inmortal Gutenberg, inventor de lo que ya sabéis.

En una cosa se equivocó enormemente. Pensaba que con el arte de imprimir se había acabado la mentira. No pensó que la imprenta recoge lo que se le pone y muy a menudo tienen más acceso los que mienten que los que dicen la verdad.

SIGLO XV

Este siglo es conocido por ser el del Renacimiento.

Para Luis Blanc fue también — en virtud de sus movimientos religiosos — el punto de partida de la Revolución francesa de dos siglos después.

Siglos de religion puede llamarseles a éstos.

Algunos monasterios de monjes son verdaderas comunidades en las que se ensayan formas de vida comunista bajo principios igualitarios pero basados, al estilo bolchevique, en la autoridad de un jefe.

En muy pocos la idea de jefe ha desaparecido.

Mas las ideas de libertad prenden por doquier y el pueblo quiere también tomar baza en el banquete de la vida; quiere también ensayar por su cuenta.

A esta idea hay que agregar la miseria imperante.

En este siglo se producen las sublevaciones de los trabajadores de Ruán, de Flandes, de Florencia, de Languedoc. Como es natural estas sublevaciones conllevan incendio de castillos e iglesias. Igual que en nuestros tiempos. Con ello quedan probadas dos constantes: que el clero y la nobleza han sido y son los enemigos de los trabajadores y los trabajadores ni se equivocaron entonces ni ahora.

La represión de estos motines fue violenta y sangrienta. Igual que en 1936.

Los perseguidos que escapan al hacha se refugian en la montaña y en

muchas ocasiones se juntan a los grupos ya existentes de herejes tales como los hermanos moravos, los partidarios de Juan Huss, los discípulos de Wiclef, los taboritas, etc.

La Iglesia enciende hogueras en todas partes para arrojar a ellas a los rebeldes.

Los pensadores también se mueven mucho y tienden a desbancar las supercherías religiosas. Entre éstos citamos: Francisco Doni, autor de un magistral libro titulado «El mundo terrestre e infernal».

A Giovanni Bonifacio, que escribe «La república de las abejas».

A Tomás Moro..., pero éste ya es de otro siglo.

Historiadores contemporáneos sostienen que en Inglaterra los artesanos ya en el siglo XV sólo trabajaban ocho horas diarias.

Uno de los que lo afirman con más insistencia es Thorold Rogers.

En cuanto a judíos y árabes, el siglo XV también fue caracterizado por el aporte de sacrificio en defensa de las libertades populares ibéricas. Para el español, así como para los etnias citados fue el XV un siglo de gloria.

Debido a ese aporte a la libertad árabe y judío se desencadena la represión cristiana. La Iglesia alimentaba por todos los medios la fiebre antiisraelita y antiárabe.

Como resistencia a la autoridad, Fuenteovejuna es célebre; con sólo mencionarla ya vale un curso de moral social.

La conciencia de su personalidad iba afirmándose en el pueblo frente al clero y su alter ego la nobleza.

POETAS DE AYER Y DE HOY

CANTICO DOLOROSO AL CESTO DE LA BASURA

Tu curva humilde, forma silenciosa,
Le pone un triste anillo a la basura.
En ti se hizo redonda la ternura,
se hizo redonda, suave y dolorosa.

Cada cosa que encierras, cada cosa
tuvo esplendor, acaso hasta hermosura.
Aquí de una naranja se aventura
su delicada cinta leve y rosa.

Aquí de una manzana verde y fría
un resto llora zumo delicado
entre un polvo que nubla su agonía.

¡Oh! viejo cubo sucio y resignado,
desde tu corazón la pena envía
el llanto de lo humilde y lo olvidado.

LOS DESTERRADOS

Nadie se acuerda ya que ellos pasaron
con una luz, con un dolor y un sueño
por un planeta amargo...

Y fueron como ángeles, amaban
y reían bajo los cielos claros,
lloraban en la noche y confundían
los sueños con los astros.

Nadie se acuerda ya de aquellos hombres
Les vimos por las calles, por los campos
altos y alegres como el chopo nuevo
entre los aires blandos.

Nadie se acuerda ya que ellos tenían
llenos de amor los ojos y los labios;
nadie recuerda ya qué penas hondas
les iban devorando.

Hoy les vemos, tristes y solos,
por esas calles de impasible asfalto.

LA CALLE

Estás ahora en medio de la calle
en medio de los otros, tus hermanos,
en el gran hervidero de caínes,
en un gran río de apagado llanto.
Pero estás solo, solo entre los otros
como en el bosque solo se halla el árbol.
Solo contigo, con tus sueños solo,
con tu egoísmo solo entre los brazos,
caminas hacia nadie y siempre pasas,
como un viento invisible sobre el páramo.
Ellos también van solos. Todos hacia
la soledad más pura caminamos.

Rafael Morales

